DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXIX — DOMINGO 6 DE MARZO DE 1887 — NUM. 53

VARIEDADES

EN CASA DE NUESTROS POETAs.

MANUEL DEL PALACIO.

¡Qué de prisa camina la vida, qué pronto pasa la juventud!

Hénos ya en el año 1887, con trescientos sesenta y cinco dias más por delante, y despues de haber malgastado otros tantos del año que murió.

Corremos á rienda suelta impulsados por nuestro destino, y Manuel del Palacio, que fué uno de los jóvenes más revoltosos y levantiscos, hoy es fijado por el tiempo ministro *residente*.

¡Oh dias de *La Cuerda* y de *El Látigo*, de *El Pueblo* y de *El Gil Blas*; me parece que no conoceríais á este grave diplomático, grueso, calvo y con cerquillo canoso, padre universal de los sonetos, que vive á espaldas de la Casa de la Moneda, esperando á que le nombren plenipotenciario!

No era éste sin duda el porvenir que á Palacio presagiaban los azotados y los no azotados por sus finísimas sátiras; pero no hay como el tiempo para estos chascos; tal hubo que nació destinado á ser fraile, y resultó militar, como se cuenta del padre de don Manuel; y tal hubo que nació para dar guerra y hoy es fraile diplomático, como no necesita contarse del hijo del señor Palacio, padre.

***

Creo que en algo de esto iba yo pensando la tarde que me dirigí hácia la calle de Goya, núm. 4, á visitar al autor de las *Veladas de Otoño* y las *Melodías íntimas*.

Lo que sí recuerdo es que el cielo estaba sumamente triste y nebuloso, pero como iba á casa de uno de los poetas españoles de más color y más luz contaba con la seguridad de ganarle la partida al cielo.

Apenas entré en la habitacion del poeta, tuve que inclinarme delante de los bustos de Cervantes, Calderon, Lope, Quevedo y Fray Luis de Leon, que contemplan desde sus peanas las ruinas del coliseo romano, cuya inmensa fotografía ocupa la otra pared.

¡Qué pensarán aquellos doctos é inspirados varones al verse frente por frente del abatido circo, triste recuerdo del poder de los Césares! Gracias á que el visitante encuentra próxima una percha, y levantando su ánimo de tan hondos pensamientos cuelga el abrigo y pasa.

Manuel del Palacio sale á recibiros con un soneto en una mano y un lápiz en la otra. Estaba perfilando junto á la chimenea el último terceto, y viene todavía con el rostro encendido por el fuego de la inspiracion.

¡Gran cosa es escribir, mirando de tiempo en tiempo retorcerse la llama del hogar! Las ideas acuden entonces á la mente cargada de dulces recuerdos, de dulcísimas intimidades. La pluma ó el lápiz vuelan sobre el papel, y mientras se oyen los secos crugidos de la leña y alza la llama sus rojizos resplandores, recordáis con íntima melancolía la última flor que vísteis en el campo la última vez que por él paseásteis, sintiendo en vuestro brazo el lánguido abandono de la mujer querida.

Si ya empezaba á oscurecerse el cielo, mirásteis volar apresuradas hácia el nido las aves, temerosas de las sombras, y oísteis á lo lejos el monótono canto del labrador que regresaba á su casa en busca del descanso de la noche. Los árboles, cuyas hojas secas hacía sonar el viento, como suenan en vuestra alma los recuerdos de las dichas pasadas, cuando se agitan en las horas tristes, os parecían, envueltos en la semioscuridad del anochecer inmóviles fantasmas que á ambos lados de vuestro camino se oponían á que rebasáreis sus linderos, mandándoos seguir por entre ellos hasta encontrar en el confuso término del horizonte el despoblado donde acaban todas las alegrías y reina no interrumpido el silencio de la muerte.

Sentíais muy cerca de vuestro brazo el agitado latido de aquel corazon que tantas veces juró ser vuestro, y sentíais muy cerca de vuestro rostro el apresurado aliento de aquella vida que tantas veces fué vuestra vida; y en los próximos campos donde la mies brotó, donde se alzó la espiga, donde cayó en otoño, veiais nuevos surcos recien abiertos sirviendo de cuna al germen que un dia ha de brotar, pero que entonces, en aquellas hondonadas soterrado más parecia muerto que dormido, más se os imaginaba símbolo del eterno desengaño que de la eterna esperanza...

Sólo que si poetizáis de esta suerte, os irá poco á poco creciendo la melena que afeó tantas cabezas románticas, ó ingresaréis al cabo por derecho própio en una casa de Orates, pero de ningun modo entraréis conmigo en el estudio de un poeta como Manuel del Palacio, que aunque hace sonetos al amor de la lumbre, para romantizar le sobra gusto y ¡oh dolor! ya tambien le falta pelo.

***

A mí no me asusta entrar en una armería y verme rodeado de cotas de malla, mandobles, rodelas, arneses y ballestas; me asusta, sin embargo, entrar en un despacho y ver por todas partes libros y libros, ordenados, humildes, sin presentar á la mirada más que el escueto canto de sus lomos, pero amenazando más, mucho más que las pesadas lanzas, que las ballestas, que las espadas.

¡Cuánta ciencia encerrada en ellos! ¡Cuántas verdades! ¡Cuántos errores! Ideas que prepararon revoluciones, conceptos que consumieron las vidas de muchos hombres, sin que lograran éstos descifrar el enigma que aquellos escondían, y aunque un libro de láminas alegres os arrastre suavemente hácia la realidad é infiltre en vuestro espíritu cierto volterianismo muy conveniente para vivir sin penas, hé aquí que desde su rincon oscuro un infólio, sin perder un átomo de su gravedad, os llama de pronto: «¡Ignorante!» é ignorante repite su vecino, y la innoble frasecilla va corriendo de librería en librería hasta que no hay ya libro de algun respeto que no os lo llame, y aun los menudos os apedrean con la ignorancia.

A haber vivido en los guerreros tiempos del Cid, tendría miedo de entrar en una armería por si acaso las armas me llamaban ¡cobarde!... hoy tengo miedo á los libros que pueden decirme la frase más deshonrosa de la época presente; pero así va el mundo: yo los temo y Manuel del Palacio los adora.

No dirigireis vuestra mirada á un solo punto de su despacho, donde no veais un libro: gracias á que para ahorrarnos tal fatiga á los visitantes legos, ha dejado en las paredes de su retiro algunos trechos que enriquecen obras maestras de pintura.

¡Qué apuntes de Venecia más ricos de color, qué paisajes tan llenos de verdad y de luz!

Entre ellos quiero que os fijeis en éste que está tomado del Pardo y tiene á guisa de firma, las siguientes iniciales entre-cruzadas: *E. T.*

Trabajo os mando si pretendeis adivinar á qué nombre y qué apellido, célebres sin duda en el arte, porque el paisaje acusa una mano maestra, que pertenecen esas dos iniciales.

Imaginaos un hombre que ha muerto cantando millares de veces, que ha conseguido inmensas ovaciones y que ha firmado innumerables contratos.

Pues ese hombre, cuyo último destino en Madrid fué el Rey de Lahore, salía muy de mañana con su escopeta, su perro y su caja de pinturas, y despues de matar una liebre y de errar varios tiros á perdices se sentaba en el campo tranquilamente y sacando de la caja la paleta y el carton ó el lienzo se entregaba á los placeres de la pintura. Con su paisaje y su caza volvía tan satisfecho á Madrid, y por las noches, apoyando las notas agudas en la cabeza subía en la ópera de Massanet al paraiso de Buhda ó le llevaban en *Poliuto* á arrojarle á las fieras del circo romano. Enrique Tamberlick, tal es el nombre del paisajista, nombre glorioso que hace pensar con tristeza en los rápidos cambios de la fortuna.

Muy cerca de su mesa tiene Palacio dos acuarelas que él llama las de los maestros, y que están firmadas por Villegas y Pradilla; tambien posee un retrato de niña sin terminar; obra de Rosales, y para el cual no hay elogio que valga, ni grande ni chico.

El mueble más característico del despacho de Palacio, es uno construido como á mitad del siglo pasado, y notabilísimo por sus incrustaciones de madera, pero más que el mueble, llamó mi atencion el museo que sustenta.

Una estátua de Pompeya, figuritas talladas en boj, de una pureza de líneas indecible, barros del Paraguay, bronces antiguos, terracotas modernas, una hombrera de una cota de malla... qué sé yo, todas las épocas, todos los pueblos, todas las civilizaciones. Y encima, en una panoplia, armas del Japon, lazos de los gauchos, espadas de cazoleta, sables carlistas...

Aquí en un lado los arreos de plata que ostentó orgulloso un caballo de los Pampas, y no muy léjos, los humildísimos con que domó el suyo un gaucho apoyándose en dos calados triangulitos de madera, que le servían de únicos estribos.

Imposible enumerar todos los objetos notables por su valor artístico, ó por los pueblos de que proceden, que enriquecen el despacho de Palacio; última nota pues, sobre su mesa no busquéis chucherías ni juguetes de la industria moderna, contentaos con admirar ese inmenso tintero de Talavera que huele á fraile, y con cuya tinta se han escrito tantos hermosos versos que vivirán más años que el autor, que el tintero y la misma Talavera.

***

He dicho antes que Manuel del Palacio, la tarde de mi visita, estaba haciendo un soneto al amor de la lumbre.

Mejor hubiera yo salido de su casa sin vida que sin el soneto. Hélo aquí seguido de una preciosa poesía inédita, teniendo de esta suerte *La Opinion* la dicha de insertar dos composiciones aún no publicadas ni conocidas, originales de tan eminente poeta:

***

SPES.

—

Á UNA MUJER.

Soneto.

Mi Dios es el amor. Todo al oido
Me canta la celeste melodía:
Y amo la estrella que su luz me envía
Y amo la flor que beso extremecido.
Amo el cuadro, por obra concebido
De inspirada y ardiente fantasía;
Y el libro, manantial de poesía;
Y la escultura, encanto del sentido.
Cuanto en el mundo de sublime veo,
Cuanto belleza ó claridad fulgura
Brinda á mi corazon amante empleo:
¿Cómo, pues, no rendirme á tu hermosura
Si hallo en tí, segun cumple á mi deseo,
Flor, cuadro, estrella, libro y escultura?

MANUEL DEL PALACIO.

***

IN EXTREMIS.

—

La ví, rezando de hinojos,
y no la he visto despues:
¡qué grandes eran sus ojos
y qué pequeños sus piés!

—

Corazon no me demandes
sí á turbar vienen mis sueños
¡aquellos ojos tan grandes
y aquellos piés tan pequeños!

MANUEL DEL PALACIO.

***

Ahora prepara Palacio un libro de poesías que verá la luz en breve, titulado *Ocios diplomáticos:* Decir que estos ocios valen más que cien tratados de comercio, no es decir mucho. Albricias, pues, para las letras españolas; un libro más del autor de las *Veladas de Otoño* servirá de inmenso regocijo á las musas, las cuales hace muchísimo tiempo que tienen en don Manuel su mejor Palacio.

JOSÉ DE ROURE.

¡AÑO NUEVO!

—

Hé aquí compendiado en ocho letras todo un mundo de ilusiones, todo un mundo de esperanzas; esperanzas é ilusiones, que al tocar la realidad, han de ser desvanecidas por el recio viento del desengaño.

¡Año nuevo! No hay nadie que no se sienta rejuvenecido, al pensar que se acerca ese dia que inaugura y marca un año más en el tiempo, y como panacea infalible todos le esperamos.

¡Y qué de misterios guarda esa arca cerrada que llamamos año nuevo! ¡cómo hiere la imaginacion del poeta, y le inspira, ora hermosos cantos de varonil estilo, ora tristísimas elegías! pero ¡ah! nadie, ni el poeta, que es adivino por naturaleza, logra descifrar, logra leer el libro del porvenir.

Los antíguos eran más dichosos que lo somos nosotros: en su inocente credulidad profetizaban los acontecimientos futuros, y sus sibilas y pitonisas descorrían ante ellos las cortinas que cubren los horizontes del tiempo.

En nuestra época, época de observacion y cálculo, nada puede predecirse; pueden, á lo sumo, deducirse consecuencias lógicas de causas ya conocidas, y esto con las contingencias de la falibilidad humana.

***

Luis era un jóven de veinte años, aurora de la vida, á quien la felicidad, sirena engañadora, sonreia brindándole toda clase de dichas y placeres. Rosa «como su nombre hermosa,» la morena más gentil é incitante de toda Andalucía, esa tierra clásica de las morenas; su tez pálida daba á su rostro una belleza enloquecedora; sus grandes y profundos ojos negros brillaban como estrellas en el cielo oscuro; su talle, esbelto como la palma y como la palma cimbreador; su pié diminuto y breve; sus carmíneos labios, de una frescura tal, que parecían hechos para ser besados; Rosa era, por último, la flor de mayor perfume y hermosura de las que forman el humano jardin.

Tenía quince años, que es la edad más feliz y risueña de las mujeres.

Rosa amaba con delirio á Luis y Luis amaba con delirio á Rosa.

La andaluza reja fué testigo de aquellos amores tan vehementes como puros.

La primera entrevista siempre la conservaron en su memoria como recuerdo de inestimable valor, como símbolo de su eterna ventura.

Se vieron en la iglesia y en la iglesia se dieron la primer cita; Luis esperó á Rosa y le ofreció al salir una perfumada carta que aceptó convulsiva y temblorosa.

El fué aquella noche á la calle donde ella vivía; la luna con su luz tibia resplandecía en el cielo.

Crugieron las puertas de una reja, y el corazon de Luis latió violentamente; se abrieron y la figura vaporosa de una mujer destacóse en el marco oscuro de la ventana; un rayo de luna iluminaba su rostro; era Rosa; su seno palpitaba al impulso de no disimulada emocion. Acercóse Luis á la reja no menos emocionado. La voz de Rosa temblaba insegura.

Las primeras palabras balbucientes no acertaban á expresar los sentimientos que embargaban sus corazones; pero ¡ah! el amor no necesita del lenguaje para manifestarse, que en los ojos arde y con elocuencia superior á la elocuencia humana, se delata y habla.

Breve fué el tiempo que en dulce coloquio permanecieron; mas ella, al cerrar las maderas de la ventana, y él, al separarse de la reja, exclamaron con acento de conviccion profunda: «me ama, me ama; qué feliz soy.»

Aquella noche, Rosa vió en sus ensueños á Luis, y Luis vió á Rosa entre sus brazos sonriente de felicidad.

Pasó el tiempo, y aquellos amores crecieron, crecieron, como crece y se agiganta la encina con el transcurso de los años.

Y llegó, por fin, la época marcada para la realizacion de todos sus sueños de ventura y de amor.

Era á comienzos de diciembre, y para el dia de los Reyes se había de verificar el anhelado enlace de aquellos dos seres cuyas almas estaban unidas con union indisoluble hacía mucho tiempo.

Todo gozo, alegría, regocijo en aquellas dos criaturas. Ella preparaba el ajuar, bordaba con primor camisas de finísima holanda, cosia trajes y arreglaba todas las demás prendas que habían de formar sus atavíos de desposada. El amueblaba la casa con un gusto exquisito y una complacencia inmensa, pensando que aquél sería el nido de sus amores y de sus dichas.

El año nuevo, el año que se acercaba era para ellos una promesa de ventura y felicidad.

Pero ¡ah! fugacidad de las cosas humanas, realidad cruel que con tu helado soplo apagas el fuego de los más ardientísimos sentimientos.

Rosa, la niña lozana, la hermosa morena, flor apenas calentada por los rayos del sol de la vida, cuya frente no cruzaban esos surcos que las penas y las tristezas con sus férreos dedos marcan, y cuya alma llevaba aún prendidas en sus etéreas alas las risueñas ilusiones de la florida infancia; aquella Rosa en quien Luis cifraba toda su dicha, todo su porvenir, comienza á palidecer; sus ojos antes brilladores y alegres se entristecen; siente que una languidez misteriosa invade su organismo; el leve sonrosado de sus mejillas se pronuncia, crece en intensidad, contrastando con la amarillentez de su rostro; la tisis, la terrible enfermedad ha hecho presa de aquella inocente criatura: el sér microscópico generador de la cruel dolencia, ha penetrado en sus pulmones, y con saña grande y con inusitada rapidez se complace en destruirlos.

Adios esperanzas desechas, adios nido de amor creado en los sueños de sus juveniles fantasías; todo se desvaneció, todo vino á tierra, como á tierra viene el castillo levantado sobre arena.

Pobre Luis, pobre sér que has sufrido el primer desengaño, que te ha herido la primera espina en la áspera senda de la existencia, la primera, que es la que mas duele y atormenta.

La enfermedad avanza, avanza y sus estragos se vén patentes en el rostro de la desdichada Rosa; hundida en una butaca de damasco azul, su voz opaca, de un timbre dulcísimo, seméjase á los últimos ecos de lejana y melodiosa música; la pesadez de sus miembros, su melancólica mirada, la débil pero constante tos, la espuma sonrosada que en sus labios se observa, indican claramente que pronto no quedará de aquella rosa, como su nombre hermosa, más que el inanimado cuerpo, cadáver frio que concluirá por convertirse en mísero monton de pútrida materia.

***

La nieve del invierno ha desaparecido hasta de las cimas de las montañas, pero no del corazon y del alma de Luis, nieve que heló sus ilusiones y que marchitó sus esperanzas. Rosa murió, se hundió en la tumba, y el año nuevo fué para el desdichado jóven, el año de las amarguras y de las decepciones.

***

Ibame andando y cantando
Y en el cementerio dí
Sin saber cómo ni cuando;
Y es que el hombre pára allí
Cuando mejor va pensando.

¡Oh! ¡Cuánta verdad y cuán amarga enseñanza encierran los versos del malogrado Serra!

JUAN J. MENDUIÑA.

AMOR FILIAL.

—

¡Qué tranquilamente dormía Eulogio á las cuatro de la mañana, hora en que en el hospital agonizaba su madre!

Acurrucado en uno de los ángulos entrantes que la fachada del edificio forma por la parte que dá á la Ronda, y medio oculto bajo una capa verdosa y mugrienta, que más bien parecía un arnero, á pesar de la dureza y humedad del suelo, su sueño era de tal modo profundo, que á las diez de la mañana continuaría sin duda en el mismo estado á no haberle obligado mucho antes un agente de órden público á dejar su improvisado lecho, en fuerza de manotadas y pescozones.

Eran las ocho cuando el desgraciado niño, despertado de modo tan desagradable y fuera ya del alcance de aquel Herodes con uniforme, sintió un hambre intensa, cosa que es siempre de lamentar, y mucho más cuando no hay medios hábiles para poder acallarla.

Que es lo que sucedía á nuestro Eulogio. Sentado en uno de los bancos del paseo de Atocha estuvo no sé cuanto tiempo pensando en cosas que tambien ignoro, pero que sin duda serian bien tristes, pues es probado que una necesidad no satisfecha es incapaz de inspirar ideas halagüeñas.

Los ojos se le iban tras de las criadas que á tales horas venian de la compra, y—¡oh inocencia de los diez años!—lo que le atraía de aquellas Ceres á quienes Dios, como á la Margarita de *Fausto*,

dió el estropajo humilde por juguete,

no era la hermosura del rostro, ni la gracia de los movimientos, ni nada de eso que á los hombres más sesudos los hace perder el seso, sino,—vergüenza me dá decirlo—las bien tostadas roscas, los conejos recién muertos, los berros, la escarola, tantas y tantas cosas, que comprimidas unas con otras dentro de la cesta, levantaban las tapas y asomábanse á sus aberturas, como buscando un sitio en que alojarse más cómodamente.

Ese sitio se lo hubiera proporcionado Eulogio en su estómago, apresurando así su regreso al reino mineral que es el mejor reino del mundo; pero los buenos sentimientos del niño hacia todas aquellas cosas, viéronse esta vez, como tantas otras, coartados por el temor de que el Herodes que antes le había abofeteado y que no le perdía de vista, oponiéndose á sus naturales impulsos, tomase con él una determinacion, y le privase de la libertad, su único patrimonio.

Entonces recordó—¿cómo hasta aquel momento no lo habría recordado?—que el dia anterior su madre había ingresado en el hospital y este pensamiento, embargando su atencion por completo, llegó á hacerle olvidar el hambre que sentía.

Las lágrimas se agolparon á sus ojos y levantándose de su asiento corrió hacia la puerta del edificio, cuyas escaleras ganó rápidamente.

Su primer cuidado fué mirar el cuadro en que se inscriben los nombres de los fallecidos en las últimas veinticuatro horas: desgraciadamente conocía ya aquel papel donde dos años antes, su madre y él habían leido con lágrimas en los ojos el nombre del hermano mayor que los sostenía con su trabajo. Llegó á la pered y se empinó para leer más fácilmente. ¡Dios mío! ¿sería cierto? Allí estaba escrito el nombre que él temía encontrar. No había duda posible.

Lo que experimentó entonces ni él mismo podría expresarlo. Aturdido, y como mareado, ni tuvo fuerza para llorar, ni hizo otra cosa que dar vueltas por el portalon completamente sin conciencia de lo que hacía. Corrió luego hacia la portería, y un empleado le impidió el paso, por no ser dia de los señalados para la entrada pública. En vano fueron, así sus esfuerzos como sus lamentos.

—¡Mi madre!—decía—yo quiero ver á mi madre. ¡Mi madre ha muerto!

—Por la otra puerta—le respondió el empleado con expresion sarcástica.

Aquella expresion fué para él un rayo de luz. La otra puerta, la puerta por donde sacan los cadáveres: corrió á la calle, dió la vuelta al edificio y llegó á ella. En aquel momento se abría, y una especie de carretón ó de tartana, cerrada por todas partes salía arrastrada por dos caballos que se dirigieron á la carrera por la Ronda en direccion al puente de Toledo.

Eulogio corrió tras aquel sombrío vehículo, medio loco, gritando á veces, sollozando otras y siempre agitando sus brazos como un desesperado.

—¡Madre mía! ¡Madre mía!—Estas eran sus palabras.

Los transuentes, que adivinaban una dolora, no podían menos de sentirse conmovidos por aquel interesante espectáculo. El niño corría siempre sin dar muestras de fatiga, aunque debía estar muy fatigado: corría siempre con los piés descalzos, el pecho desnudo y la cabeza descubierta: la capa la había perdido no sé donde.

Así llegaron al cementario. El coche, rodeando las tapias del fúnebre recinto, buscó en la parte más alejada de la carretera de Toledo una verja de hierro que el guarda acababa de abrir, y penetró seguido de Eulogio, en un ámplio patio, en uno de cuyos extremos, una escavacion con una cruz de madera en el centro, denunciaba la fosa común.

Todavía me extremece el recuerdo de la escena que entonces tuvo lugar. Los conductores del carro comenzaron á sacar los cadáveres y á depositarlos al borde de la fosa. Eulogio devoraba con los ojos el interior del vehículo.

Al fin le tocó el turno á una pobre vieja arrebujada en un manton de un color indefinible. El pobre niño se arrojó sobre ella, y sus brazos se anudaron al cuello de la anciana.

Allí, junto á aquella fosa que parecía una inmensa boca dispuesta á devorarlos, Eulogio, poseído del delirio, primero besó á su madre repetidas veces, luego más todavía, luego ni la besó siquiera: la continuacion de sus besos formaba un beso solo, y sus brazos oprimían el cadáver con una contraccion titánica.

Los enterradores presenciaban en silencio aquella escena cuyo desenlace no podían preveer, y apoyado el codo sobre el azadon con que habían removido la tierra, lloraban recatándose cada uno de las miradas de los otros para no aparecer el más débil.

—¡Late! ¡late!—clamó de pronto Eulogio apoyando su mano sobre el corazon de la anciana; y luego añadió con la mayor inocencia:—¡Si está caliente todavía!...

¡Pobre niño! el fuego de la sangre que ingurgitaba sus venas, había templado débilmente el rostro de la anciana y era aquel calor que él mismo había comunicado á su madre, el que le hiciera concebir la efímera esperanza.

Eulogio, abrazado al cadáver, llegó á sentir el mismo frio de éste, se agitó un momento por un sacudimiento nervioso, y por fin quedó completamente rígido, con los brazos anudados al cuello de su madre y los labios sobre su frente.

No fué posible separarlos, y cumplidas las formalidades que el caso reclamara, madre é hijo bajaron á la fosa unidos en estrecho abrazo.

Los enterradores comenzaron á echar sobre el grupo de escultura humana las primeras paletadas de tierra, y pronto, borrados sus contornos, aquellos dos seres desaparecieron á la vista de los dependientes del cementerio que proseguieron en silencio sus trabajos.

JOSÉ VERDES MONTENEGRO.

LA MAYOR DESGRACIA.

—

PARÁBOLA.

Nacieron el mismo dia: la una en el castillo, la otra en la cabaña. La primera encontró, al llegar al mundo, una cuna preciosa, cuidados sin fin, caricias constantes. La otra un lecho de paja, una madre cansada, un abandono impuesto por el trabajo sin término de sus padres.

La niña de la cabaña veía pasar á la del castillo cuando bajaba ésta á la playa próxima, rodeada de las solicitudes de sus criados, y aún cuando su inteligencia apenas había empezado á alborear, ya en su corazon germinaba la envidia.

—Dios quiso que naciéramos el mismo dia—pensaba.—¿Por qué han de ser para ella los trajes bonitos, los cuidados, las caricias, y para mí eternamente la ropa que los demás desechan, las riñas sin causa y el abandono de todos?

Los años fueron pasando, la niña del castillo como la de la cabaña, acariciadas por los rayos del mismo sol, fueron creciendo hasta convertirse en dos apuestas muchachas. La de la cabaña halló amor y ventura casándose con un pescador tan pobre como ella, pero de corazon franco y valor indomable, y para colmo de felicidad tuvo un hijo hermoso y robusto como su padre.

Sin embargo, aquella mujer no se creía feliz. Tan pronto era la escasez de la pesca lo que le afligía, como el trabajo constante necesario para luchar con la pobreza, y sobre todo, lo que más le disgustaba era la felicidad de los otros, pareciéndole sin duda que se la robaban á ella; y así, pensando en la señorita del castillo solía decir: Me ha quitado mi parte de dicha...

La del castillo hizo un brillante matrimonio y abandonó durante el invierno su habitual residencia para gozar de los placeres y ostentaciones de la córte. Cuando volvía los veranos al castillo, la mujer del pescador la miraba con ódio mal disimulado, hallándola siempre jóven, siempre bella, mientras que en su rostro el trabajo y la pobreza iban dejando sus constantes huellas. Comparaban su niño con el niño de la castellana, y aún cuando encontraba más hermoso el suyo, le parecía que los trajes y los juguetes del hijo de la feliz señora le pertenecían al suyo, y que éste sería desgraciado siem-

SGCB2021

pre por causa del otro. Su vida, merced á este pensamiento, era un contínuo suplicio.

* * *

Una tarde de tormenta esperó en vano la pobre mujer el regreso de la barca donde su marido y su hijo, que tenia ya doce años, habían salido, como de costumbre, á los riesgos de la pesca.

El mar arrojó al otro dia el cadáver del primero; pero tan cruel quiso mostrarse con la infeliz mujer, que ni muerto le devolvió su hijo.

La noticia de esta horrible desgracia llegó á oidos de la feliz castellana, y se apresuró á socorrer á la infortunada viuda del pescador.

Le entregó una cantidad de dinero que á ésta le pareció un sarcástico pago de la ventura que le debía, y le dirigió palabras de consuelo que sólo despertaron ódio en aquel corazon ingrato.

Un dia se detuvo un viajero á la puerta de la cabaña y pidió un vaso de sidra. Sirviósele la viuda, y mientras el viajero lo bebía, pasó la castellana y saludó á aquella. La envidiosa mujer hizo como que no había visto á su *enemiga* y no contestó al saludo.

—Tu sidra es amarga—le dijo el viajero;—¿por qué no has contestado al saludo de esa señora?

—Porque soy viuda, porque murió mi hijo, porque no hay desgracia como la mía—y su felicidad me lo recuerda. Todas sus alegrías son mis pesares, su abunbancia es mi miseria y su compasion mi ódio.

—Voy á subir al castillo—le respondió el viajero—y pronto tendrás noticias mías. Desapareció, y al dia siguiente supo la viuda del pescador que el marido de la castellana había muerto en una cacería. La infeliz señora, al conocer su viudez, palideció de modo tan intenso, que ya jamás volvió á colorear sus mejillas el sonrosado de la juventud y la dicha. Todos tomaron parte en sus penas menos una mujer.

* * *

Transcurrido un año, volvió á presentarse á la puerta de la cabaña el misterioso viajero.

—Y ahora—le dijo á la viuda del pescador,—no dirás que su felicidad te hace daño. Está viuda como tú, ¿no la compadeces ya?

—¿Por qué he de compadecerla? Aun le queda su hijo.

—Está bien; subo al castillo y pronto tendrás noticias mías.

No había pasado mucho tiempo cuando se supo en el país que el hijo de la castellana había muerto, peleando contra los enemigos de la pátria. Los cabellos de su madre encanecieron en una noche.

No hubo quien no llorara por ella y le compadeciera, todos, menos una mujer.

Una mujer que odió su resignacion, tanto como había odiado su felicidad.

* * *

Un año despues volvió el mismo viajero, y pidió tambien á la viuda del pescador el vaso de sidra.

—Héme aquí—le dijo—ya no tiene la castellana esposo ni hijo. ¿Empiezas á creer que la desgracia llega lo mismo á los castillos que á las cabañas? ¿No es esa señora tan desgraciada como tú?

—¡Tan desgraciada como yo! ¿Acaso no tiene sus riquezas, y gracias á ellas no puede consagrar todo su tiempo á llorar por su esposo y por su hijo?

—Espera—repuso el viajero.—Subo al castillo y pronto tendrás noticias mias.

Aquella misma noche despertó la mujer sobresaltada, pareciéndole que oía lejanos gritos de socorro. Salió de su cabaña y vió en el cielo un siniestro resplandor. El castillo ardía y su inmensa llama iluminaba todo el horizonte.

Se oían sordos ruidos de los muros que se derrumbaban. Inútil era el trabajo intentado para apagar el fuego. La viuda acudió, como todos, á presenciar la catástrofe, y entonces supo que su enemiga, con el incendio del castillo y la fuga de un depositario infiel á quien había confiado el manejo de sus riquezas, quedaba en la mayor miseria. No quiso creerlo y volvió á su cabaña; empezaba á tener miedo de sí misma.

* * *

No tardó mucho en convencerse de que la miseria de su enemiga era cierta, puesto que ésta había aceptado un puesto de institutriz en casa de la familia más rica del pueblo.

Un dia calurosísimo de verano la vió acercarse á su cabaña, muy fatigada y sedienta.

—Dadme por favor un vaso de agua—le dijo la castellana—y ella, con mano temblona le presentó uno de sidra. Su enemiga lo bebió con verdadera ansia, y al devolverle el vaso, sonriendo dulcemente, le dijo:

—¡Excelente sidra; mil gracias, hermana! y se alejó. La viuda del pescador, inmóvil y sin saber lo que le sucedía, le miraba alejarse hallándose sin fuerzas para entrar otra vez en la cabaña. Por fin se volvió, y entonces encontróse con el viajero cuya aparicion tan grandes desgracias había acarreado á la infeliz que acababa de separarse de allí.

El rostro del viajero estaba impregnado de sublime tristeza. Sus piés no se posaban en el suelo; era el ángel de los sufrimientos que prueban la virtud de los justos.

—¿Y ahora estás contenta—le preguntó,—no te parece más desgraciada que tú? Reflexiona que tú al menos tienes esa cabaña y ella ni aún una cabaña tiene.

Y la viuda del pescador, retorciendo las manos, le respondió:

—¡No, no es más desgraciada que yo, porque no ha merecido ninguna de sus penas, y yo sí, por el odio y por la envidia que han destrozado mi corazon!

Y al decir esto, por la primera vez de su vida salieron de sus ojos unas lágrimas muy dulces que hicieron sonreir al ángel, el cual, elevando su vuelo, contestóle:

—Ahora comprenderás por qué permite Dios las desgracias no merecidas para qué al sufrirlas resignados los justos, enseñen á los demás que en este mundo la mayor desgracia, la única desgracia, es tener el corazon cerrado al amor, á la compasion, á la caridad.

PABLO DELAIR.

EL BOSTEZO DE UN REY.

—

Don Juan de Vargas y Vargas, de juveniles años, ilustre abolengo y grandes riquezas, recibió de su madre educacion preclara, criándose en el temor de Dios y de los santos en un pueblo de Austrias, del que jamás había podido salir por razones que no son del caso, con lo cual puede decirse que estaba el hombre ansioso de ver mundo.

Erase don Juan hombre como de veintiocho años, delgadito, nervioso, asáz impresionable: había en su cerebro abundante cosecha de cosas lindas, y era una, principal entre todas, su conformidad exagerada con aquello que fuese antiguo, rancio y retrógado. Al ver y oir á don Juan de Vargas, creíase el pensamiento, inconscientemente, rodeado de escudos, lanzas, blasones, rodelas, y otras cosas de antaño, que no hay por qué mencionar, emanaba su persona, así, como un otorcete á oro viejo y mohoso jigote rancio y olla, aún más podrida que aquella famosísima de Valladolid; y parecía al reparar en su frente adusta y tostada sus pupilas brillantes, que se tropezaban los ojos con un pedazo de cobre macizo, forro sutil, hasta cierto punto, de enorme puerta achatada, de aquellas que los *fijos-dalgos* tenían para uso partciular de sus torreones. Segun el parecer de don Juan, una sola institucion había, noble, sagrada, terrible, inmensa, Dios iracundo y benéfico á la par á quien adoraba de rodillas y con golpe de pecho: esta institucion era la monarquía; el rey era su Dios. No había honra, ni alma, y sentimiento para don Juan como del rey se tratara; en sus ratos de soledad triste, suspiró amenudo por una ilusion que surgía del fondo de su alma, imágen etérea, representando la *régia divinidad* con extraños cendales y deslumbrante corona. Hubiera tirado sus riquezas por el balcon y su alma al demonio—aún siendo don Juan cristianísimo como ya se sabe—por ver al rey besar su mano y oir su palabra, que debía ser música celestial de aquella que los ángeles entonan en las divinas regiones, sueño que no había podido aún ver realizado; hubiera hecho al fin una calaverada, olvidándose de hogar y familia por ir á la gran córte y ver y hablar y oir á S. M., allí cuando estuviese puestecito en su trono, como dueño y señor divino que era de algunas millonadas de mortales; pero se presentó la ocasion de ver al rey un dia y fué con este motivo.

Como no todos son Vargas, algunos hombres taimados y descreidos hubieran de levantarse contra el trono, llegando á la impiedad de pedir que la monarquía cayese rodando para no enderezarse más sobre sus dorados y carcomidos huesos: dábanse los tales el nombre de republicanos y querían los muy demonios quitar al rey y poner para el *avio casero* de la nacion (palabras textuales) una chica, aseada, primorosa rosagante y fresca, desbordándosele por los ojazos enormes unos chorros de lumbre bendita, no para explicada, sino para que el género humano quedase contemplándola con un palmo de boca abierta.

Cuando lo supo el rey, organizó inmediatamente numerosas legiones para batir á los réprobos; y cuando tal cosa supo á su vez don Juan, este es el que sale hecho una furia, recorre la ciudad, derrama el oro y la plata á manos llenas, catequiza á Fulano, á Mengano, al de más acá, al de más allá, á este y esotro, y resulta, á la postre, que se reune con una veintena de guapos mozos dispuestos, valerosamente, á derramar su sangre en defensa del rey,—del elegido de Dios,—como don Juan le llamaba.

Iba en aumento la rebelion, y decidió S. M. hacer una escapatoria por los pueblos que le permanecian leales para animarlos á la lucha, y ya tenía don Juan de Vargas sus hombres reunidos y organizados, con buen equipo y con otras muchas cosas, cuando cata que llega el dia en que el rey había de aparecer en la ciudad: salieron á esperarle al camino el ayuntamiento en masa, la diputacion provincial en masa, corporaciones científicas, otras corporaciones sin ciencia, en masa todas, grandes cruces, títulos de Castilla, y gran caterva de desarrapados, machos y hembras, para hacer los honores al rey con músicas y gritos, y pongo tambien á don Juan al frente de sus *voluntarios*, que irían despues á reunirse con las tropas fieles al rey.

Allá, muy léjos, asomaban los primeros ginetes de la régia comitiva: el rey llegaba en carruaje, y cuentan que el pobre elegido de Dios iba estropeado de no haber dormido en la anterior noche, indiferente, glacial, medio hundido en los brillantes cojines de seda y con un aburrimiento que no podía ya resistir...

Don Juan no sabía lo que le pasaba; estremecíase nervioso y gruesas gotas de sudor le caían, por la frente: «¡ver al rey!» no se atrevería ya á hablarle, porque no se conceptuaba con valor para ello. ¿Podría sostener acaso el brillo de la mirada del coloso? ¿Oiría su voz tonante sin extremecerse de respeto y sumision? ¡Cómo sería el rey, sus brazos, sus piés, su cabeza, sus manos, sus dientes! Parecióle que el pensamiento se le volaba sin rumbo. ¡El rey! ¡el rey! ¡el elegido de Dios! ¡el hombre sobrenatural que estaba por encima de los demás hombres!—¡Qué viene! ¡que viene!—rugió la multitud. — Se armó un barullo horroroso, retumbaban los aullidos de la muchedumbre, redoblar de tambores, agudo són de cornetas, y allá, más léjos, escuchábanse otras musiquitas.—¡El rey! ¡el rey! ¡Viva! ¡Vivaaaa! Vió don Juan, primero confuso tropel de caballos, relucir de sables desnudos, rutilantes cascos de blancas simeras, entorchados estrepitosos, bigotes enormes, trajes relucientes, grandes muestras de galonería dorada... ¡El rey! ¡el rey! y caían hojas de flores como suave lluvia de copitos blancos y sonrosados: el cielo estaba hermoso, la tarde alegre, la naturaleza espléndida: veíalo don Juan todo con las pupilas medio desencajadas, la paz amarilla, el pecho oprimido, sentía ardores terribles en las entrañas, que le subian al pecho y estaban á punto de salírsele por los ojos en lágrimas de sentimiento y amor... pasaba el rey entonces ¡Oh placer infinito! ¡Oh instante ansiado! Tropezaron sus pupilas anhelantes con los ojos y la cara de S. M. y cuando las lágrimas de mi héroe iban á estallar poniendo un tremebundo «Viva el rey» en sus labios... ¡Gran Dios..., tambien abría el rey la boca! ¿Pero qué... que le pasaba? ¡La boca del elegido de Dios se abría extraordinariamente en bostezo descomunal!..

. . . . . .

Pasó el rey, pasó la escolta, pasaron las corporaciones, las grandes cruces, los títulos de Castilla, la multitud vocinglera, y don Juan de Vargas quedó solo con su tropa. Miró don Juan á todas partes extrañamente. ¡Qué mundo eran aquellos que se le caían de los ojos, pareciéndole ver entonces de otro color más puro el plumage de los pájaros, las nubes del cielo, las flores de la campiña!... Miró á sus hombres un instante; levantó luego la espada.—De frente—gritó—¡armas al hombrooo... mar!—y avanzaron en direccion opuesta de las tropas reales... Allá iban, allá iban, por vereditas y trochas, hasta llegar á una hondonada; detuvo allí don Juan á sus voluntarios, les pagó generosamente:—desfilen—dijo—y se alejaron todos.

M. MARTINEZ BARRIONUEVO.

EL NAUFRAGIO DE LA «GAVIOTA»

—

La tarde de verano en que yo ví por primera vez á la Gaviota fué en la punta del muelle que cierra el puerto, allí donde fondean los pataches besugueros. Había ido á recoger la ropa que traía su padre de la campaña del dia, toda mojada y salitrosa, y entregar el chaqueton y los calzones secos que el tio Imbornales se ponía para no pasar hecho una indecencia por entre los *señores* del muelle. Era la muchacha una preciosidad digna del mote que la habían puesto los chicos de á bordo, blanca hasta parecer imposible que la hubiera engendrado el tiznoso Imbornales, y esbelta como la espiga graciosamente ondulada por el viento.

En un rincon de proa pelaba las patatas Antoñuelo Chiriveche, todo congojoso, cada vez que la Gaviota se acercaba por su banda, bebiendo con los ojos del gentil movimiento que ella imprimía á sus faldas al andar, y que Antoñuelo llamaba con razon de *babor á estribor*. Ya tenía el tio Imbornales vislumbres de los afanes y trasudores que á Antoñuelo le entraban por su hija, y no veía con malos ojos las aficiones del muchacho, porque, al fin, la chica había de criarse para un marinero como él, y fuera parte de que Anton Chiriveche era mozo honrado y trabajador, no perdía en la comparacion con su hija en lo tocante á prendas físicas.

Recuerdo que cuando la Gaviota se fué muelle arriba, me dolió el aire altanero con que miró al pobre Antoñuelo. Siguió él pelando sus patatas, y cuando acabó de confeccionar el condumio metió el brazo por la menguada escotilla de proa de aquel agujero fué sacando botes con pintura, pinceles hechos con fibras de yute y un casco de madera, al que sólo faltaba la arboladura para ser una goleta primorosa. Me senté en el borde del muelle y desde allí le pregunté:

—¡Eh, Chiriveche! ¿Qué es eso?

—Una goleta—me contestó mirándome con sus expresivos ojos negros.

Guiñó el derecho y añadió en voz más baja.

—Es pa ella.

Luego saltó sobre la obra muerta del patache y me enseñó el casco, que era una obra maestra, de paciencia. En la popa, á babor y estribor llevaba pintado un nombre, la *Gaviota*, sobre el fondo blanco del casco. Cuando ocho dias despues volví por la punta del muelle estaba ya la *Gaviota* casi terminada. Tenía el aparejo completo, y por los escobenes de proa caían dos graciosas anclas de plomo pintadas de óxido para imitar al hierro. Era un trabajo digno de manos japonesas por lo complicado de la labor y la exactitud de los detalles, y seguramente cuando la otra Gaviota, la altanera hija del tio Imbornales viese aquello, miraría ménos de soslayo á quien de modo tal se desojaba por ella entre las fatigas de la pesca y el pelado de las patatas.

Al fin se vió la goleta sobre la valetudinaria consola que en la sala de su casa tenía el tio Imbornales. Allí sobre una tabla pintado de verde, se alzaba la maravillosa construccion naval, encanto de las visitas *terrestres* de Imbornales. Cada vez que la consola renqueaba por el retemblar del piso se movía el velámen, como si la *Gaviota* pidiese ser echada á aquel mar, para el que parecia haber sido hecha. El dia que Chiriveche hizo el regalo hubo regodeo en casa de Imbornales; como que eran los dias de la Gaviota de carne y hueso, y hasta tengo razones para creer que Antoñuelo debió soltarle el tio Imbornales en algun rincon el fardo de sus atrevidos pensamientos. Pues aquella misma noche, en el callejon de la Luz, á espaldas del Puerto Viejo, ví muy embebidos en un rincon á la Gaviota y un caballerete que se tapaba con la capa, en intimidades de palabra, que hubieran matado á Antoñuelo como la mejor puñalada.

Ocupaba sin duda la Gaviota con el pensamiento del señorito, no se cuidaba en la limpieza de la goleta, que en fuerza de polvo se iba ennegreciendo y tenía resentido el bauprés por un disciplinazo dado sin querer al sacudir la consola. Este olvido de la obra maestra traía mal humorado á Imbornales y triste á Chiriveche; que miraba con los ojazos tristones á la Gaviota cada vez que bajaba á la punta del muelle con el avío de ropa seca para el patron, y mientras pelaba las patatas solía *achubascársele* el semblante; es decir, lloraba muy misteriosamente, viéndola alejarse muelle arriba con aquel su aire altanerillo y su gracioso movimiento de babor á estribor. ¡Si Chiriveche la hubiera visto por las noches en el callejon de la Luz pegando la hebra con el señorito!

Una tarde atracó el patache del tío Imbornales en la punta del muelle y echó de su pringoso seno el copo de besugo y lubina, pero no pareció por parte alguna la Gaviota con el chaqueton y los calzones. Imbornales tuvo que pasar hecho una indecencia por el muelle, diciendo que iba á desollar á aquella gándula en cuanto llegase á casa. No había ni rastro de ella por allí, fuera de la noticia que dió una vecina diciendo que la había visto salir aparejada con un señor. El tio Imbornales se deshizo en rayos y truenos como un temporal, la buscó hasta en donde ni el mismo creía que estuviese, y pasó la noche dando bordadas por la sala, amenazando con el puño á aquel invisible ladron de su honra, y quedándose á veces en éxtasis delante de la otra *Gaviota* que desplegaba el velamen sobre la consola.

Apareció á la siguiente mañana en el marco de la puerta el afligido rostro de Chiriveche, y mirando al tio Imbornales, que se había sentado rendido de jurar y pasear, preguntó con timidez:

—¿Y la Gaviota tio Imbornales?

El patron le miró con ojos feroces, cogió la goleta de sobre la consola y contestó blandiéndola en alto:

—La Gaviota, ¿eh? ¡Mira lo que haría yo con ella si la cogiera por mi banda... ¡Grandísima!...

Lo dijo con toda su alma, y con toda el alma tambien estrelló contra la pared la obra maestra, que cayó á los piés de Chiriveche hecha una lástima. Se le achubascaron los ojos al chico, calóse más el gorro y salió despacio, temiendo que las gentes del muelle le vieran llorar.

Aquella noche no ví á nadie en el callejon de la Luz, á espaldas del Puerto Viejo. El naufragio de la Gaviota era un hecho irremediable y definitivo.

FEDERICO URRECHA.

EL RENACIMIENTO LITERARIO EN CATALUÑA, BALEARES Y VALENCIA.

—

Aunque publicada hace tiempo, llega ahora á nuestras manos, juntamente con el libro *Estudios sobre el arte de España*, del señor don Francisco María Tubino—de que nos hemos ocupado,—otra obra muy importante del mismo erudito escritor y académico.

Nos referimos á la *Historia del renacimiento literario contemporáneo en Cataluña, Baleares y Valencia*, que, despues del ya famoso discurso del señor Nuñez de Arce sobre el regionalismo, tiene verdadero valor y palpitante interés de actualidad.

Esta *Historia* es un libro magistral, tanto por su factura como por su fondo, y no vacilamos en decir que es un hermoso monumento levantado á las letras españolas en una de sus fases más originales de nuestros dias.

A la parte que podemos llamar biográfico-bibliográfico-crítica procede una que el autor llama introduccion, y que realmente es una disertacion eruditísima y un acabado estudio acerca del desenvolvimiento de las diversas razas que han poblado la Península ibérica; orígenes y desarrollo del idioma y de los dialectos regionales; evoluciones sociales y políticas que han experimentado los pueblos que, al agregarse, vinieron á constituir la unidad nacional; generacion y progresos de la literatura hispana en su relacion con las costumbres, los hechos históricos y las conquistas del espíritu reflexivo y á la vez impresionable y poético de los pueblos de la antigua Corona de Aragon...

Este trabajo es un alarde de erudicion, pero no á la manera de la que usan ciertos publicistas. Hay flexibilidad en la frase, atractivo en la narracion y riqueza, ó más bien profusion de datos curiosísimos, que amenizan las observaciones á que el autor se entrega acerca del Génesis, tendencias y carácter sincrético de las literaturas provinciales.

En esta introduccion, y en los últimos capítulos de la obra, puede ver el lector todo lo más auténtico y gráfico sobre el catalanismo en su aspecto poético regionalista, que da carácter á esa tendencia más sentimental que práctica.

No se muestra apasionado ciertamente el señor Tubino al examinar esta cuestion trascendental, sino que con criterio imparcial y sano juicio presenta el pró y el contra, y dando á la literatura provincial todo lo que le corresponde como auxiliar valioso del desenvolvimiento de la cultura general del país, señala al própio tiempo los defectos de que necesariamente tienen que adolecer el teatro y la literatura local desde el momento que aspiran á aislarse de la literatura española propiamente dicha.

Así se explica, en cierto modo, que al aparecer esta magnífica obra, Almirall, el apóstol del catalanismo, y sus amigos dirigieran á su autor censuras y sátiras punzantes, aunque no osaron á más con un libro que los más insignes literatos catalanes calificaron desde luego de obra clásica, juiciosamente convencidos de que hay que distinguir entre lo que pudiera llamarse separatismo poético-literario, disculpable por lo mismo que se informa en sentimientos nobles y altamente patrióticos, y otro género de tendencias separatistas de que no hay para que hablar, por lo mismo que constituyen un imposible y se agitarán perpetuamente en el vacío.

Cuanto á la parte histórico crítica, asombra la riqueza de datos que la diligencia del señor Tubino ha logrado reunir acerca del movimiento intelectual operado durante los últimos sesenta años en Cataluña, Baleares y Valencia, y de los poetas, literatos y periodistas que figuran como héroes de ésta á modo de epopeya literaria.

Todas esas figuras desfilan en brillantísimo cortejo por las páginas de esta Historia, como reproducidas y agigantadas por el foco de una linterna mágica que las inundara de luz con sus destellos.

Cataluña, Valencia y Baleares deben franca gratitud al discretísimo investigador que ha erigido este monumento á su renacimiento literario en el siglo XIX, y cuyas 800 páginas parecen otros tantos bajo relieves en que el erudito académico ha esculpido con cincel de oro las bellas creaciones que han surgido de esa espléndida evolucion literaria, y los nombres de sus mantenedores, para presentarlos con caracteres indelebles á la admiracion de la nacion entera.

Veinticinco retratos y una primorosa carta geográfico-lingüística sirven de complemento á tan interesante obra.

CRONICA

REMITIDO.

Mi apreciable don Isabelo: me ha de permitir V. que le dirija esta, en gracia siquiera de la gracia que me están haciendo *las cosas* de V.

¡Pero señor don Isabelo, es V. el demonche, y un contrincante *terribile!* ¿Con que nada ménos que de judío me tacha V.?

Este don Isabelo *discurrit qui rabiat.*

¡De judio! Hombre, eso es grave, por más que hoy no se les chamusque: sin embargo le diré para tranquilidad suya, que me sienta perfectamente el tocino: y si es entreverado de gordo y magro, mejor: y si yo fuera judío..... ya sabe V. ó debe saberlo puesto que sabe de todo, lo que el autor de Mari-Hernandez La Gallega pone en boca de la protagonista: *Los yudius que comen tucino, reventan*: pero no es esto lo más grave de *las cosas* de V.

¿Dice V. tambien que no pruebo nada con decir que el acto de prohibir la acuñacion de monedas de oro ó plata, podría significar que se habían acuñado antes? Pues cualquiera creería que sí: por que todavía no se ha dado ninguna ley que prohiba admitir como moneda los *cuartos* de la luna; ni derechos de Aduana á los artículos que nos importen los selenitas. Primero será que vayamos allá ó éllos vengan por acá: y despues, se darán las leyes que arreglen nuestras relaciones comerciales con ellos: pero tampoco esto es lo más grave de *las cosas* de V.

Tambien dice V. que Plinio atribuyó la invencion de la escritura á Adam: y por mi parte, permítame V. que lo dude. Plinio murió en el primer siglo de la era cristiana, y era pagano: los gentiles no tenían conocimiento de Adam: únicamente en un rincon de la Judea (mi pátria segun V., á pesar de lo del tocino), se tenian ideas claras del verdadero Dios, y de la creacion del primer hombre: Plinio no conoció á Adam, ni por tradicion, ni por creencias teogónicas: pero tampoco esto es lo más grave, de *las cosas* de V.

Me cita V. despues ante un tribunal compuesto *por* los Directores de los periódicos, y un profesor de Santo Tomás. ¿Y de qué vá á ser ese tribunal, *de caña y nipa?* No señor: de los citados Directores, y el supradicho profesor. ¡Ah! entonces será un tribunal compuesto *de:* y no compuesto *por*. Y con esto, y con aquel parrafito en que dice V. que *aunque por cierto lo merecía* UNO *que pretendiendo corregir á* UNO, (será á OTRO); hombre de Dios, creo que á donde debíamos ir, era ante un tribunal compuesto *de* maestros de primeras letras, y no molestar á gente tan alta para examinarse de catón: pero tampoco esto, es lo más grave, de *las cosas* de V.

Lo más grave, y no por cierto para mí, sino para V., es que me diga por *dos veces* y en letra bastardilla para que resalte más, que no tiene V. *lo bastante.*

Pues señor don Isabelo, lo siento: pero yo no se lo puedo remediar: conformese V. con la voluntad del que no quiso darle más: y tal vez en premio de su santa resignacion le crezca algo: y entonces.... á su tia, es á quien se lo debe V. contar; no á mí.

Expresiones á Plinio, al gran Filipo, y á todo el que le pregunte por mí: Su afectísimo,

Un Pardal.

Las bandas de música de los regimientos de *Artillería* peninsular y *Manila* n.° 7, interpretarán esta tarde y noche en los paseos de la Luneta y del Malecon, los programas siguientes:

EN LA LUNETA. (ARTILLERÍA.)

1.° Sinfonía de la ópera *Jone*.—Petrella.
2.° Gran marcha de *Rienzi*.—Waguer.
3.° *Hermosa*, gran fantasía.—Branca.
4.° *Matilde*, gavotta.—Espinosa.
5.° *El soldado español*, sinfonía; J. A. L.
6.° *Dolores*, tanda de valses.—Waldteufel

—

EN EL MALECON. (N.° 7.)

1.° *Dolores*, tanda de valses.
2.° *La Bella*, polka-mazurka.
3.° *Ernani*, terceto y final en el cuarto acto.
4.° *Pacita*, polka.
5.° Cuarteto final de la ópera *Rigoleto*.
6.° *La Noche*, tanda de valses.

El señor Secretario Administrador del Hospital de Caridad de San Juan de Dios, ha tenido la bondad de invitarnos á la fiesta que en honor del Santo Patrono de aquel establecimiento benéfico, se verificará pasado mañana, mártes.

A las seis de la mañana se administrará la Sagrada Comunion á los enfermos acogidos en él, y a las ocho se celebrará una solemne misa y sermon en honor de tan excelso fundador.

Oportunamente daremos cuenta á nuestros lectores de estas fiestas, enviando de antemano las gracias más expresivas al señor Pavés por su galante invitacion.

Ha sido declarado en aptitud de ejercer el oficio de procurador por haber prestado el correspondiente juramento y constituido la fianza que marca la ley, el señor don Gavino Nonato, nombrado por decreto del Iltmo. Sr. Presidente de esta Real Audiencia de 15 de enero último, para una de las plazas de los Juzgados de esta capital.

A nuestros suscritores de provincia y al público en general tenemos el gusto de comunicarles una importante reforma:

A propuesta de la Administracion central de Comunicaciones, ha dispuesto la Direccion civil, que los correos terrestres de las líneas generales de N. O. y N. E. de Luzon, salgan desde el lunes 7 del actual á las nueve de la mañana, por el vapor de Bulacan, en vez de verificarlo como hasta aquí, á las ocho de la noche.

Esta variacion ofrecerá la ventaja de que la correspondencia que conduzcan dichos vapores seguirá para su destino el mismo dia, adelantando una fecha. Con el sistema antiguo, quedaba detenida en Bulacan hasta las seis de la mañana del siguiente dia en que llegaba á aquella cabecera la expedicion que salía de esta capital á las ocho de la noche anterior.

Sin perjuicio de esta medida, la expedicion por tierra á las ocho de la noche continuará para Bulacan y pueblos del tránsito, así como por los vapores de la Pampanga se seguirá remitiendo la correspondencia que haya para la línea general los dias en que salgan esos vapores.

Así se conseguirá que las cartas que se dirijan para aquellas dos provincias, lleguen á todos los pueblos en el mismo dia, y al de Sibul, á las doce de la noche lo más tarde.

Con gusto hacemos constar el celo y actividad que imprime al Centro que dirije, el señor Hermosilla, y el interés que se toma por el importantísimo servicio que le está encomendado.

Segun nuestras noticias, la medida adoptada no es más que el principio del trabajo que sobre itinerarios tiene en cartera dicho jefe, como ya dijimos en números anteriores.

Segun ha tenido la bondad de comunicarnos la Compañía general de Tabacos, el vapor *Santo Domingo*, salió de Singapore para este puerto el dia 2 del actual á las seis de su mañana, conduciendo doscientos trece pasajeros.

Por los nuevos avisos de la Direccion de Hidrografía números 71 y 72 insertos en la *Gaceta* de ayer, los navegantes á quienes se dirigen deberán corregir los planos, cartas y derroteros correspondientes á diversos puntos de los mares que en los mismos se relacionan.

SGCB2021

El vapor inglés *Mereddio* atracó ayer tarde al Malecon del Norte, en el rio Pasig, á fin de descargar en aquel punto la maquinaria que conduce con destino á las Obras del puerto de esta capital.

Segun nuestros informes éste es el primer vapor que ha venido á Manila haciendo uso de un nuevo sistema de maquinaria llamado de triple expansion, que produce una notable economía de carbon, comparado con las antiguas.

Hace dos ó tres noches, cuatro hombres de la tripulacion de la goleta inglesa *R. L. T.*, anclada en bahía, acometieron al capitan, infiriéndole algunas heridas y contusiones.

El piloto, acompañado del camarero, vino en su bote á dar parte á la Capitanía del puerto, de donde salió inmediatamente una lancha con gente armada, que al llegar al buque se apoderó de los marineros insubordinados.

Segun declaracion del capitan, que á causa de sus heridas ha sido transportado al Hospital de San Juan de Dios, hacía dias que notaba síntomas de descontento entre aquellos hombres, si bien nunca creyó que pudieran pasar á vías de hecho.

Se avisa á los señores Sócios de la *Hipico-taurina*, que aún no se hayan provisto de billete para asistir á la corrida de esta tarde, que pueden hacerlo de 9 á 12 de la mañana en la tienda de *Los Catalanes*, y desde las tres de la tarde en adelante, en el despacho de billetes de la plaza de toros de San Marcelino.

El Excmo. Sr. Gobernador general accidental, obsequió anteanoche al señor Contralmirante y oficialidad del acorazado ruso, con un banquete de confianza.

Asistieron además de la familia del señor General Moltó, los señores general de Marina, cónsul ruso, Gobernador civil, Elizalde, Parrado, Vildósola y otras varias personas.

La banda de música del regimiento peninsular de artillería tocó las más escogidas piezas de su repertorio, durante la comida y velada que siguió á la misma.

Despues de comer pasaron los invitados á los espléndidos salones de la nueva morada del señor Moltó, en donde se reunieron además otras muchas personas. A instancia de los oficiales rusos, algunas señoritas lucieron sus habilidades en el piano y canto, terminando tan agradable reunion despues de las doce.

Un marinero indígena de uno de los barcos amarrados en el rio, bajó á tierra en la noche del juéves último. En la tienda de un chino zapatero de la calle de San Fernando, pidió un par de botas y al ser requerido á su pago por el *suya*, le dió á éste una tremenda cuchillada en la cara interesándole el ojo derecho, emprendiendo despues la fuga con direccion á su barco.

Tan pronto tuvo conocimiento del hecho la Capitanía del Puerto, se apersonó en aquel buque el señor Oficial de guardia, que aprehendió al agresor.

El herido fué conducido al Hospital.

Con motivo de que hoy saldrá el acorazado *Monomach*, el señor Contralmirante Kornilloff, acompañado de varios oficiales y el cónsul de su nacion, estuvo ayer á despedirse de nuestras Autoridades.

—

Anoche á las siete estaban invitados á comer por el señor Gobernador civil don Justo Martin Lunas.

A la comida que no tenía carácter oficial, asistieron ademas los señores Generales Moltó, los dos Alcaldes, los concejales señores Santa Marina y Balbás (D. Venancio) y varios amigos del señor Martin Lunas; ejecutando una buena orquesta un escogido programa.

Ayer fueron nombrados por la Direccion general de Administracion civil:

Ayudante sustituto de la escuela de Santa Cruz (Cavite), don Arcadio Arazate.

Maestra propietaria de la escuela de la cabecera de Cagayan, doña Tomasa Naray.

Ayudante sustituto de la escuela de Bobon (Samar) don Felipe Vazquez.

Y maestra propietaria de la escuela de San Juan del Monte de esta provincia, doña Vicenta S. Calixto.

La Secretaría de la Real Audiencia de Manila, cita para que comparezca en sus oficinas en el término de tres dias á contar del de ayer, fecha de la publicacion de este aviso en la *Gaceta* de Manila, á don Ciriaco de Castro, electo procurador del partido de la Laguna, en la inteligencia que de no presentarse en dicho plazo, quedará sin efecto su nombramiento.

Resoluciones del Gobierno general.

Se ha declarado provisionalmente á doña Paula Gomez Jalon, viuda de don Francisco Ramos Villa, interventor que fué de la Ordenacion de Pagos de la Direccion general de Administracion civil, con derecho á la pension anual de 300 pesos.

Se ha nombrado á don Ricardo Cortés Argentó, para servir la plaza de oficial quinto interventor de la Subdelegacion de Hacienda pública de Balabac, vacante por pase á otro destino del que la desempeñaba.

Idem Misionero de Joló al padre Estanislao March, en sustitucion del padre Juan Quintana.

Idem Misionero de Ayala al padre Juan Carreras.

Idem Misionero auxiliar de Zamboanga al padre Eusebio Barrado.

Se ha concedido permiso á don L. Warlomont para extraer de la Aduana de esta capital 12000 cartuchos cargados y 62000 cápsulas.

Se ha concedido licencia para el uso de armas á don Antonio Sales, cura párroco de Santo Tomás, provincia de la Union y á don Gerardo Orozco y Fernandez, vecino de Camarines Sur.

Del estado del movimiento de enfermos que ayer publica la *Gaceta*, habido en el Hospital de San Juan de Dios durante la cuarta semana del próximo pasado febrero, resulta que ingresaron en dicho período en el establecimiento 74 enfermos, salieron curados 55 y fallecieron 6, quedando en fin de la misma un total de 387 enfermos de los cuales eran 23 españoles; 3 extranjeros; 252 indígenas; 42 chinos; 15 presidiarios y 41 presos de Bilibid.

En estado de convalecencia quedaban cinco hombres y seis mujeres.

Noticias de marina.

Se ha expedido pasaporte para Balabac á favor del cuarto maquinista habilitado, don José Couceiro, con objeto de embarcar en el bote de vapor *Lince*, estacionado en aquel punto.

Id. id. para Cebú á favor del ayudante de máquina don Gregorio Velasco, con objeto de embarcar en el cañonero *Mindanao*, de estacion en aquella provincia.

Id. id. para Subic, á favor del cabo de mar de segunda clase, Juan Lanieto á fin de cubrir una baja en la comision de marina establecida en dicho puerto.

En virtud de haberse encargado del despacho interino de la Direccion general de Administracion civil, el Excmo. Sr. D. Ambrosio de Villaba, ha vuelto á hacerse cargo del despacho de la Subdireccion de dicho Centro, y con carácter de interino, el jefe de la seccion de Fomento, don Miguel Ferrer y Plantada, que desempeñará además de la que sirve en propiedad la jefatura de la seccion de Gobernacion.

En el despacho del Excmo. Sr. Gobernador civil, se reunieron en la noche del tres los señores Presidente y Vocales de la comision preparatoria para establecer en esta capital la Cámara de Comercio.

La Junta despues de declarar constituida definitivamente la comision, acordó lo siguiente:

Oficiar al Administrador de H. P. de Manila pidiéndole nota de los indivíduos que figuren en la matrícula de Comercio, de Industria y de Navegacion desde hace cinco años, para proceder á invitar á todas las personas comprendidas en la misma, á fin de inquirir si desean pertenecer á la Cámara.

Estudiar el proyecto de reglamento redactado por don José M. de Echeita, sin perjuicio de buscar el que servía en el suprimido Consulado de Manila, y de que el señor Presidente se brindó á pedir telegráficamente á Barcelona el que rija en la Cámara de aquella capital.

Y oficiar atentamente al Excmo. Sr. Gobernador general participándole la constitucion definitiva de la comision.

Ayer tarde y procedente de la Hacienda de *Malinta*, debia llegar á esta capital el muy R. P. Comisario general de Padres Agustinos, Fr. Manuel Diaz, alojándose en el Convento de su órden.

La Administracion central de Comunicaciones, dice que segun aviso recibido de la Comandancia general de Marina, la corbeta *Doña María de Molina*, cuya salida estaba anunciada para el dia 4 del actual á las seis de la mañana del puerto de Cavite, se aplaza hasta despues que se reciba la correspondencia de Europa, que conduce el vapor-correo *Sto. Domingo*.

Por ser desconocido el destinatario se hallaba depositado ayer en la Central de Comunicaciones, el telegrama núm. 494 de Dagupan dirigido á José Velasco, San Juan de Dios, Manila.

Ayer estuvieron expuestas en el escaparate de *Los Catalanes*, las magníficas moñas que lucirán los toretes en la corrida de esta tarde, y que revelan el mucho gusto de las señoritas que las han regalado, pues son preciosas.

Ayer hemos tenido ocasion de admirar unas preciosas fotografías por el nuevo sistema *platino-típico* que el señor don Salvador Chofré ha sacado de Mariquina y de otros puntos cercanos á la capital.

A trueque de herir la modestia de dicho señor, que sólo se titula *aficionado*, debemos decir que dichas vistas revelan el talento del artista que las ha ejecutado.

El procedimiento *platino-típico* nos parece muy superior al antiguo, en el sentido de que dá más detalles, más viveza y en general una gran perspectiva y mejor colorido.

Mucho celebraremos que el nuevo sistema se haga popular entre nuestros fotógrafos.

Por su mucha extension nos vemos privados de insertar íntegra la memoria leida al Consejo de Administracion del *Monte de Piedad* y *Caja de Ahorros*, por el Excelentísimo señor don Manuel Marzano, Director-gerente del mismo.

Solo diremos como dicho señor en su bien redactada memoria, que *vamos adelante*.

He aquí los principales datos que figuran en aquel documento:

Movimiento del Monte de Piedad.

	EMPEÑOS		RESCATES.		Intereses.
	Núm.	Valor.	Núm.	Valor.	
Año de 1885.	21.663	315,445'50	18.473	289.861'00	12.154'55 5/8
Año de 1886.	25.628	370.040'00	21.853	314.446'50	14.101'02 6/8
Mas en 1886.	3.960	54.594'50	3.386	24.585'00	1.946'47 1/8

Movimiento de la Caja de Ahorros.

	IMPOSICIONES.		DEVOLUCIONES.	
	Núm.	Valor.	Num.	Valo.r
En 1885 . .	670	20.934'57	138	15,525'46
En 1886 . .	979	35,775'48	208	19.036'99
Mas en 1886 .	300	14.840'48	60	3.511'53

Como se vé, la marcha del Establecimiento no puede ser más lisonjera, y por ella felicitamos cordialmente á todas las personas que intervienen en el mismo.

Ayer mañana salió para Singapore el vapor *Salvadora*, conduciendo de pasajeros á don L. M. Heras, don Próspero Castillo y don R. Cornellis.

En el *Saigon*, que sale hoy para el puerto de su nombre, ván: don Antonio Hidalgo, señora, un niño y un criado, don Julian Inbado y don W. Langard.

Nuestro querido colega *El Comercio* no espera el vapor-correo *Santo Domingo* hasta el mediodía del martes.

Nosotros le esperamos en cambio mañana lúnes en todo el dia, teniendo en cuenta la fecha de su salida.

Grumete, vas perdiendo los papeles y todavia te figuras navegar á la vela.

Se ha resuelto por la Superioridad, que se suspenda el cobro del impuesto por el contratista del puente, en la ria de Iloilo.

La recaudacion se hará por Administracion hasta que se adquiera, por compra, dicho puente, sirviendo para sufragar en parte su costo.

De nuestro apreciable colega *El Comercio* de ayer tomamos los siguientes importantes telegramas, que segun manifiesta, se han recibido de Hong-kong por el vapor *Esmeralda* áun cuando no los publican los periódicos de aquella colonia:

Lóndres, 24 de febrero.

Un terremoto, que ha causado gran destruccion y pérdida de vidas, se ha sentido en el Sur de Francia y Norte de Italia.

Lóndres, 26.

El terremoto de que se dió cuenta ayer, ha causado inmensos desastres; muchos pueblos han sido destruidos y han perecido 1.500 personas.

El Reichstag aleman ha aprobado el crédito para los preparativos militares.

Esta tarde á las dos se hará á la mar el acorazado ruso *Monomach*.

Gratos recuerdos dejan en esta ciudad tanto el señor Contralmirante Korniloff cuanto los jefes y oficiales de este buque y á todos les deseamos mucha suerte y adelantos en su carrera.

Sucesos varios:

Un indígena natural de la provincia de Bulacan denunció á la Guardia civil Veterana del distrito de Santa Cruz, á un *tao* que le robó dos cavanes de palay, y contra el cual presentó la correspondiente demanda.

—

En el arrabal de la Ermita fueron detenidos anteayer dos individuos que estafaron á un sujeto vecino de dicho arrabal, cinco pesos, valiéndose de una carta falsificada.

Uno de los falsificadores, menor de edad, manifestó que él escribió la carta y falsificó la firma á ruego de su compañero y sin sospechar los fines que se proponía.

—

Los demás sucesos en que intervino la Veterana de los diferentes distritos, fueron de escaso interés.

Uno de los atractivos que más han llamado la atencion en las fiestas tituladas del Sol, que vienen celebrándose en París en el Palacio de la Industria á beneficio de las víctimas de las inundaciones, ha sido la Tarasca, que al efecto ha sido trasportada en dos vagones á la capital de Francia desde Tarascón.

Tiene una tradicion que no deja de ser curiosa, y que viene á explicar el dicho vulgar de que no hay funcion sin Tarasca.

La Tarasca es una especie de monstruo enorme que participa á la vez del dragon, de la hidra y del hipogrifo. Su cuerpo está formado por una armazon de madera cubierto con una tela de colores vivos y matices abigarrados. Tiene tres piés de alto, cuatro de ancho hacia el medio y ocho de largo hasta el nacimiento de la cola, que se prolonga desmesuradamente. Su parte superior tiene la forma de un caparazon color de escarlata, erizado todo de puntas, y en la cima crestas á manera de dientes de sierra. Su cabeza participa de las formas de la del leon y del toro. Por los agujeros de sus narices salen dos cohetes, cuando el animal va á saltar. Su quijada inferior, que es movible, deja ver varias filas de dientes, de los que, según la tradicion, sale á medias un cuerpo humano. La parte inferior del monstruo, que reposa sobre seis piés humanos, está pintada de escamas verduscas; y, por último, su cola se asemeja á la de la serpiente.

La Tarasca sale al público en dos actitudes. Por la Pascua de Pentecostés aparece furiosa, se agita en todos sentidos y arrolla cuanto se le pone al paso, sin que nadie pueda quejarse de su embestida.

La carrera la dirige en absoluto el *aba* de la juventud, cuya omnímoda autoridad no admite observacion alguna sobre este punto. Sólo los más ágiles pueden permitirse saltar delante del horrible monstruo, desafiándole y haciéndole muecas. Este peligroso espectáculo provoca las risas de los habitantes de Tarascón, que corren atropellándose á la vista de la fantástica bestia.

La Tarasca pasea tambien las calles el dia de Santa Marta. En ese dia se la acoge sin espanto y se acerca á las gentes dulcemente domada por una jóven que la conduce como á un manso cordero por medio sólo de una cinta sujeta al cuello.

Esas dos actitudes son dos alegorías. La primera y más antigua, segun la tradicion, representa un monstruo que rondaba por la comarca, y que ya en el Rhódano ó ya en tierra, devoraba á los transeuntes.

Diez y seis caballeros, de los cuales ocho fueron devorados, vencieron al fin al monstruo y fundaron las ciudades de Tarascón y de Beaucaire.

La segunda alegoría introducida sin duda por el cristianismo, parece aludir á la leyenda que presenta á Santa Marta vencedora del bárbaro paganismo, importando de Siria la religion á la comarca tarasconesa.

La exhibicion de la Tarasca exige una organizacion especial.

Varios caballeros llamados *Tarascarios*, entre los que es elegido el *aba* de que antes se ha hablado, dirigen la fiesta.

Este honor ha sido siempre muy solicitado por los hijos de las primeras familias del país.

Noticias militares:

Ha sido aprobado el destino al regimiento de infantería *Magallanes* núm. 3, del alférez del tercer tercio de la Guardia civil don José Prados.

Al ministerio de la Guerra se ha remitido la instancia del capitan del regimiento de infantería *Manila* núm. 7, don Bernardo Baquero, en solicitud de regreso á la Península por cumplido de país; habiéndosele concedido por el Capitan general interino el anticipo de licencia.

Ha sido destinado el médico mayor don José Solis, de director al hospital militar de Joló.

Se ha interesado del ministerio de la Guerra sean destinados á este ejército nueve tenientes del cuerpo de Ingenieros militares.

Ha sido destinado á infantería el sargento segundo europeo del tercer de la Guardia civil Manuel Diaz.

Se ha dispuesto causen alta en la compañía provisional de escribientes con el objeto de prestar el servicio de escribiente en la Capitanía general, el sargento segundo del regimiento núm. 3, José Nieto y el cabo primero del regimiento núm. 1, Severo Regales.

Ha sido propuesto para cubrir vacante de su clase en el segundo tercio de la Guardia civil, el sargento segundo europeo agregado al regimiento de infantería *Joló* núm. 6, Pedro Pelion y Lopez.

Se han concedido 29 dias de licencia por asuntos propios para esta capital, al sargento primero europeo del segundo tercio de la Guardia civil, Lorenzo Ruano.

Ayer fondeó en este puerto la corbeta norte-americana de guerra *Brooklin* procedente de Batavia.

Es un bonito buque de 3000 toneladas, 1400 caballos de fuerza, y 14 cañones, trae á su bordo 287 hombres de tripulacion y lo manda el capitan de navío Mr. E. O. Matthius.

Viene con objeto de hacer carbon y seguir en breve su viaje con direccion á Yokohama, en donde ha de recoger al Almirante americano destinado al extremo Oriente y que ha de arbolar su insignia en el *Brooklin*.

A su salida de Batavia, zarparon tambien con rumbo al Norte dos barcos de guerra rusos.

DE CASA Y DE FUERA.

—

G... recibe una bofetada, no solamente pública, sino tambien merecida.

Rojo de cólera y de vergüenza y sobre todo por el golpe recibido, furioso y agitado, se dirige á su yerno, impasible á su lado:

—¡Vamos, ruge, señalándole al *autor*, provoca á ese miserable á un duelo; cuenta conmigo... Seré tu padrino!

—

De actualidad.

Un pobre diablo, flaco como un espárrago, se encuentra en el Tribunal correccional.

—Su profesion de V.? pregunta severamente el Presidente.

El detenido, melancólicamente:

—Profesor de ayuno, señor Magistrado.

—

El Doctor X... misántropo y médico alienista, decía un dia:

Saben ustedes en qué se distingue fácilmente á los locos, própiamente dichos de los demás hombres? Pues en que aquellos tienen una sola manía, mientras que los otros las tienen todas.

—

Aforismos de Año nuevo:

—Los regalos pequeños mantienen la amistad.

—Los grandes no la perjudican.

—

Un dicho de Cousin, el filósofo:

Entraba un dia en mi casa, tan absorto en mis pensamientos... que no pensaba en nada.

—

Madame de *** dá un gran baile. Pero habiéndose apercibido que siempre que hay reuniones en su casa, tienen sus criados la mala costumbre de probar los refrescos antes de servirlos, quiere jugarles una mala pasada.

Para ello se le ocurre la desgraciada idea de mezclar un purgante activo con el jarabe de grosellas. A media noche todos los criados sienten cólicos violentos... pero los invitados tambien, de los que no se habia acordado Mad. ***. ¡Gran tumulto! Todos se creen envenenados.

—

Una suegra demanda ante el Juzgado al marido de su hija.

El juez al interesado:

—Su profesion de V.?

—El acusado, con aire abatido y voz apagado:

—Yerno!

---

†

D. O. M.

DOÑA INOCENCIA ROXAS DE FERNANDEZ.

(Ha fallecido.)

Su esposo, hija, hijos políticos, nietas, hermanas y demás parientes, ruegan á V. encomiende su alma al Todopoderoso y tenerla presente en sus oraciones.

Cavite 5 de marzo de 1887.

¿Quereis responeros del cansancio y del calor, realizando uno de los mayores placeres de los sueños orientales? Tomad un baño perfumado con una botella de Agua Florida de Murray y Lanman. Nada mejor que esta exquisita preparacion para fortificar los nervios y para comunicarle frescura, elasticidad y vigor tanto al cuerpo como al espíritu.

DEVOCIONARIOS.

—

Pequeño Misal Romano.

ÚLTIMA NOVEDAD.

En castellano y latin, edicion de lujo, tamaño grande y con broches plateados.

Librería de RAMIREZ Y GIRAUDIER.

Magallanes, 3.

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO *II Cuaresma*.—Stos. Marciano, ob. Victor y Victoriano, mrs.; Olegario y Basilio, obs. cfs.—Stas. Basa mr. y Coleta vg.

I. P. en las Iglesias de San Francisco.

LUNES.—Stos. Tomás de Aquino, cf. y dr. Revocato y Segundulo mrs.; Teófilo, Pablo y Gaudioso, ob. cfs.—Stas. Perpetua y Felicitas mrs.

I. P. en las Iglesias de Santo Domingo.

MARTES.—Stos. Juan *de Dios*, cf. y fd. Rogato Urbano, mrs. Julian, arz. de Toledo, y Felix obs. cfs.—Stas. Beata y Erenia mrs.

I. P. en las Iglesias de San Juan de Dios.

MILITAR

Servicio de la plaza para el dia 6 de marzo de 1887.

Parada, los cuerpos de la guarnicion y Carabineros.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de dia, el comandante don Emilio Herrero.

De imaginaria, otro don Victor Diaz.

Hospital y provisiones paseo de enfermos, y música en la Luneta, Artillería.—Id. en el Malecon, núm. 7.—Reconocimiento de zacate, Caballería.

De órden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, *José Preyó*.

REGISTRO

DEL SERVICIO METEOROLOGICO EN LUZON Y COSTA DE CHINA

OBSERVACIONES CORRESPONDIENTES

A LAS 10 h. A. M. Y 4 h. P. M. DEL 4 DE MARZO DE 1887.

ESTACIONES.	Latitud NORTE	BARÓMETRO REDUCIDO Á 0° CENTÍGRADOS Y AL NIVEL DEL MAR 700			TEMPERATURA CENTÍGRADO.			HUMEDAD RELATIVA.			VIENTOS. DIRECCION Y FUERZA DE 0 Á 12.			ESTADO DEL CIELO. DE 0 Á 10			Cantidad de agua en 24 h.
Hong-kong . .	22° 16'	64.78	61.22		15.9	14.3		77	91		E.	NE.	4	10	7		
Aparri. . . .	18° 22'	61.49	61.12		27.3	26.9		86	93		ENE	O	3	7	2		
Laoag	18° 13'	62.29	60.42		31.2	30.0		71	71		N.	S.	0	0	0		
Vaqueros. . .	17° 37'										NE.	SO.	1	0	0		
Tuguegarao. .	17° 35'	62.25	60.38		25.3	30.8		79	66		NE.	SO.	2	0	0		
Vigan	17° 34'	62.30	60.30		30.0	26.0		71	92		NE.	SO.	1	0	0		
Bayombong. .	16° 29'	62.18	60.35		25.6	29.5		75	56		ENE.	SO.	2	0	0		
Cabo-Bolinao .	16° 23'	62.10	60.34		28.0	29.4		80	86		NE.	SO.	1	0	0		
Manila	14° 35'	61.62	58.33		27.3	29.9		80	68		NE.	O.	1	0	0		
Corregidor . .	14° 24'	61.60	59.05		29.4	28.1		78	70		NE.	O.	1	0	0		
Pta.-Restinga .	14° 16'	61.60	59.04		29.4	30.0		78	74		NE.	O.	1	0	0		
Pta.-Santiago .	13° 46'	61.57	59.00		26.6	28.6		74	68		NE.	O.	1	0	0		
Tayabas. . . .	14° 01'	61.43	59.01		25.9	24.4		85	86		NE.	O.	1	0	0		
Atimonan . . .	14° 02'	61.43	59.04		26.2	26.1		85	86		NE.	O.	1	0	0		
Daet.	14° 04'	61.43	59.08		26.3	26.4		82	87		E.	SO.	1	0	0		
Nueva-Cáceres	13° 39'	61.34	59.03		27.4	27.5		82	77		E.	SO.	1	0	0		
Albay	13° 09'	61.27	59.07		27.8	28.9		82	78		NE.	O.	3	5	5		0.3
											NNE.	NO.	5	10	10		0.5
											OSO.	SE.	1	7	7		13.0
											NNE.	NO.	4	4	6		
											ENE.	O.	1	9	1		
											NE.	O.	2	4	7		
											NE.	O.	1	9	8		
											NE.	O.	1	5	8		

NOTA 1.° En la fuerza del viento 0=Calma. 12=Huracan; los demás números intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos dos extremos.

2.° En el estado del cielo 0=completamente despejado, 10=completamente cubierto, los demás números intermedios expresan las partes de cielo cubiertas.

Estado del tiempo probable hasta medio dia del 6; Barómetros relativamente altos; vientos variables en direccion y fuerza, pero no temibles; es fácil predominen los del E.

SUBASTAS

El dia 17 del corriente mes á las diez en punto de su mañana, volverá á contratarse nuevamente en pública licitacion la venta de seis parcelas de terrenos de los propios de la Corporacion Municipal sitas al final de la calle de Solana y entre las de la Victoria, Mercado, Recoletos y Muralla, de intramuros, con la rebaja de un 5 por 100 de los tipos de sus respectivos avaluos.

—

Ante la Administracion Central de Rentas y Propiedades y la subalterna de la provincia de Batangas, se subastará en público y simultáneo concierto el dia 24 del actual á las diez de su mañana la venta de un bote y banquilla hallados en la costa del pueblo de San Juan, sobre el tipo de pfs. 1'53.

—Ante la Junta de Reales Almonedas, y la subalterna de la provincia de Masbate y Ticao se contratará igualmente en pública y simultanea licitacion el 26 del que rige á las diez de su mañana el servicio de las obras de reparacion de la casa-Comandancia de la referida provincia, bajo el tipo en progresion descendente de pfs. 9904.27.

CORREOS

Por el vapor-correo *Churruca*, que saldrá para la línea del S. E. de este Archipiélago, viage impar, el miércoles 9 del actual á las once de la mañana, se remitirá la correspondencia que se deposite en esta Administracion general hasta las nueve de la misma, para Romblon, Batan, Capiz, Iloilo, Antique Isla de Negros, Dapitan, Misamis, Dumaguete, Cebú, Bohol y Surigao--Manila 5 de marzo de 1887.--P. O., *J. Perez Marin*.

MERCANTIL

ADUANA.

IMPORTACION del dia 5 de marzo de 1887.

V. ESMERALDA DE HONG-KONG.

Sres. Smith Bell y comp.—2 cajas, 24 kilógramos dulces 17 kilógs. pato salado,

Sres. C. Lutz y comp —150 cajas, 5796 litros cerveza, 6300 kilógs, vidrio en botellas.

Peele Hubbell y comp.—500 sacos, 11500 kilógramos harina de trigo, 14 plantas.

Sres W. F. Stevenson y comp.—2 cajas 63 kilógramos conservas.

V. SAIGON DE SAIGON.

Sres. Gssell y comp.—1 caja, 46 kilógs. tejido tupido de seda y algodon de 40 hilos, 3 kilógs. cartolinas de papel.

MANIEL DE HONG-KONG.

Don Juan Sanz—149 bultos, 9424 kilógs. patatas, 1200 kilogs. cebollas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE ALTA MAR.

Corbeta de guerra americana «Brooklyn,» del porte de 14 cañones fuerza maquina 1400 caballos 3000 toneladas al mando de su comandante Comodoro Mr. E. O. Matthius, con 287 tripulantes procedente de Batavia, de donde salió el 23 de febrero.

ENTRADAS DE CABOTAGE.

De Batangas, vapor «Batangas,» en 8 horas con 1000 picos de café: á Francisco L. Rojas, su capitan Demetrio Inchausti, tripulacion 24.

De San Felipe, pco. «Bella Susana,» en 5 dias con 40 toneladas de arroz: á la órden, su patron Anacleto Arbao, tripulacion 12.

De id., pco. «Esperanza,» en 3 dias con 30 toneladas de arroz: á la órden, su arraez Jose de Guzman, tripulacion 11.

De Agno, pco. «Sta. Catalina,» en 4 dias con 28 toneladas de arroz: á Simplicio Evangelista, su arraez Francisco Olia, tripulacion 12.

De Masbate, berg-gta. «Bella Celestina,» en 6 dias con 70 toneladas de varios efectos: á Joaquin Fernandez, su patron Gaspar de la Rosa, tripulacion 15.

SALIDAS DE ALTA MAR.

Para Boston, bca. americana «Alice Reed,» su capitan Mr. A. F. Stall, tripulacion 14 con 982 toneladas de azúcar y abaca.

Para Singapore, vapor «Salvadora,» su capitan don Donato Lecea, tripulacion 40 con general.

SALIDAS DE CABOTAGE.

Para Balayan, pbot. «S. Francisco de Caloocan,» su patron Ignacio Rivera, tripulacion 15 con 25 toneladas de arroz.

Para Dapupan, pbot. «Be la Fidela,» su patron Pedro Tuason, tripulacion 12 con 26 toneladas de lastre.

Para Batangas, vapor «Bauan» su capitan don José Garteiz, tripulacion 21 con 50 toneladas de carga general

Para Cebú, vapor «Butuan,» su capitan don E. A. Goicoechea, tripulacion 37 con 90 toneladas de carga general.

Para Bani en Zambales, pco. «La Coronacion,» su arraez Francisco Agayan, tripulacion 1. con 15 toneladas de lastre.

Para Alaminos, pco. «San Vicente,» su arraez Candido Oliva, tripulacion 10 con 8 toneladas de lastre.

Para Dagupan, pco «San Isidro,» su arraez Gregorio Adengo, tripulacion 11 con 10 toneladas de lastre.

Para Magallanes, pbot. «Salvador,» su arraez Tomás Atanog, tripulacion 12 con 12 toneladas de lastre.

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.)

REPRESENTADA POR LA

Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo SANTO DOMINGO.

Saldrá el 1.º de abril próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.
El registro se cerrará el dia 26.
Admite carga y pasaje.
El dia de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.
Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta Capital.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.

Administracion, Carballo, 2.

VAPOR-CORREO *CHURRUCA*.
Saldrá para Romblon, Batan, Iloilo, Dapitan, Dumaguete y Cebú, el miércoles 9 del corriente, regresando por Iloilo, Batan y Romblon.
Admite carga y pasaje
Larrinaga y Echeita.

VAPOR-CORREO *LUZON*.
Saldrá para Culion, Cuyo, Puerto-Princesa, Balabac, Joló, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 9 del actual, retornando por los mismos puntos menos Joló é Isabela de Basilan.
Para carga y pasaje á
J. Reyes.

VAPOR-CORREO *RÓMULUS*.
Saldrá en viaje impar para los puertos de Batangas, Calapan, Boac, Laguimanoc, Pasacao, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorsogon, Legaspi, Catanduanes y Tabaco, el miércoles 9 del actual, regresando por las escalas de costumbre.
Admite carga y pasaje
Aldecoa y C.ª

VAPOR-CORREO *MINDANAO*.
Saldrá en viaje para los puertos de Subic, Sual, San Fernando, Caoayan, Currimao y Aparri, el miércoles 9 del actual, regresando por los mismos puertos.
Admite carga y pasaje
Aldecoa y C.ª

PARA ILOILO.
El vapor *Butuan*, saldrá para dicho punto, el sábado 12 del actual.
Para carga y pasaje, acúdase á
Macleod y Comp.

PARA TACLOBAN Y CEBÚ.
El vapor *Æolus*, saldrá para dichos puntos, el juéves 10 del actual.
Para carga y pasaje acúdase á
Macleod y C.ª

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR *ESMERALDA*.
Saldrá para Hong-kong y Emuy, el lúnes 7 del actual á las cuatro de la tarde.

VAPOR *DIAMANTE*.
Llegará el mártes 8 del actual y será despachado para Hongkong y Emuy á la mayor brevedad.
Para carga y pasaje acúdase á
Peele, Hubbell y Comp.,
Agentes.

AVISOS

COMPAÑIA
DE LAS
MENSAGERIAS MARÍTIMAS.
AGENCIA DE MANILA.

VAPORES-CORREOS
de
MANILA Á SAIGON.

El vapor nuevo *Saigon*, capitan Itasse, saldrá de este puerto el 6 de marzo próximo á las nueve de la mañana, para Saigon, en combinacion en aquel puerto con el vapor *Iraouady* de 5000 toneladas, que saldrá para Marsella el 11 de marzo.
Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapore, Batavia, Colombo, Calcutta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Lóndres, Amberes, los puertos del Báltico y tambien para Hong-kong, Sanghai y Yokohama.
Rebaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas.
M. Henry, Agente
Anloague, núm. 6, frente al Banco Hong-kong Shanghai. ;0

El notario Sr. Fajarnés

tiene en depósito ciertas cantidades para colocarlas con firma de comercio ó garantías hipotecarias. Despacho abierto todo el dia: Moraga 5, piso alto. ;8

La Compañía de

Almacenes de Depósito.

En las espaciosas bodegas de la Compañía en el Murallon, San Nicolás, SE RECIBEN Á DEPÓSITO, TODA CLASE DE EFECTOS Y MERCANCIAS, menos las no asegurables contra incendio, como riesgo de primera clase y se aseguran bajo las polizas de la Compañía.
Las bodegas están abiertas todos los dias no festivos, desde las siete hasta las doce de la mañana y desde las dos hasta las seis de la tarde.
Para más pormenores acúdase á los gerentes.
vdmm3 *Macleod y Comp.*

D. ROSENDO RUFASTA DE Requesens, abogado, ofrece á sus amigos y clientes su nueva habitacion y bufete, calle de Palacio, núm. 17, esquina á la de Urdaneta.
Manila 2 de marzo de 1887.
3 *Rosendo Rufasta.*

Compras y ventas.

LIBRITOS--PROGRAMAS
para las
CARRERAS
á DOS PESETAS uno.

Se hallan de venta en las sombrerías de SECKER Y C.ª; A. RICHTER, Escolta, y en la Imp. del DIARIO DE MANILA.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajon, para pupitre y para baul, Candados de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajon.
Fallevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua.
Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para tuercas. 1

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.
Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar. Tinta marca *la Negra* etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar. 2

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de márfil. Pesa-licores. Gafas y quevedos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista, cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.
Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas, semicírculos, laminas de Santos etc. etc. 3

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin platear.
El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambreras, coladores, embudos, fiambreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.
Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de piés, timbas de hierro galvanizado.
Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc. 4

Basar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc. 5

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, baticolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruage y de montar.
Asientos de goma, cínturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.
Brochas de afeitar, peines y lendreras, espejos de viaje, calzadores de asta, betun para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame.
Romanas y balanzas de mano para mesa, etc. 6

CABALLO MORO

Para calesa ó carruaje; darán razon Norzagaray, 5. djo

DESCUBRIMIENTO NO MAS **ASMA** POLVO CLÉRY — Se vende en todas partes

Quinina de Pelletier

ó de las 3 Marcas

Adoptada por todos los médicos en razón de su pureza y eficacia contra las **Jaquecas**, las **Neuralgias**, los **Accesos febriles**, las **Fiebres intermitentes y palúdicas**, la **Gota**, el **Reumatismo**, los **Sudores nocturnos**. Cada cápsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de **PELLETIER**, obra más pronto que las píldoras y grageas, y se traga más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne

y en las principales Farmacias de ***España.***

PEPTONAS PÉPSICAS
de CHAPOTEAUT
MARCA de FABRICA
Farmacéutico de 1ª Clase, en Paris

Recetadas en los Hospitales de Paris y de la Marina

Llámase científicamente **Peptona** al resultado de la carne de vaca digerida por la pepsina que M. CHAPOTEAUT extrae del estómago del carnero, y transformada en un alimento soluble, inmediatamente asimilable, llega á todos los puntos del organismo por medio de la circulación venosa, nutriendo á los enfermos sin cansancio alguno del estómago.
El **Vino de Peptona de Chapoteaut** está pués indicado en las enfermedades causadas por un vicio de la digestión, para asegurar la alimentación, en las *afecciones del hígado*, del *intestino*, del *estómago*, *gastritis*, *digestiones penosas*, la *anemia*, *cloro-anemia*, *enfermedades del pecho*, *disentería* de los paises cálidos, *calenturas*; nutre á los niños desganados, favorece en las *nodrizas* la secreción de la leche cuya riqueza aumenta, sostiene á los *ancianos* y acrece con rapidez las fuerzas de los *convalecientes*.
La **Conserva de Peptona de Chapoteaut** con la que meses enteros se sostienen los **enfermos más gravemente afectados**, como los **tísicos**, sin tomar otro alimento que no tolerarian, conviene al interior ó en ayudas, en las *afecciones cancerosas*, los *tumores*, las afecciones de la *vejiga*, de los *riñones*, de la *médula espinal*.

No confundir estas **Peptonas** *con las que se fabrican con carne de caballo y legumbres*
Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne. y en las principales Farmacias.

Perfumería Victoria
de RIGAUD y C.ia

ARTICULOS EXTRAFINOS
adoptados por la sociedad elegante de ambos mundos.

Agua de Tocador, Polvos, Jabon, Extracto, Cold-Cream, Locion y Aceite al KANANGA del Japon — al YLANG-YLANG de Manila — al CHAMPACCA de LAHORE — al MELATI de CHINA, *perfumes exóticos, propiedad exclusiva de RIGAUD y C.ia* **— AGUA de COLONIA de Rigaud y C.ia**, la mas fina y delicada — **CREMA DENTIFRICA de Rigaud y C.ia**, blancura del marfil, preservacion del sarro, limpieza dulce — **DENTORINA de Rigaud y C.ia**, refresca el aliento, blanquea la dentadura, previene la caries — **JABON MIRANDA**, da un baño lechoso de suave fragancia — **JABON de LECHUGA**, delicado y espumoso — **AGUA DE QUINA y LOCION VEGETAL de ROSAS** empleadas alternativamente para detener la caida del cabello y tenerle flexible y hermoso. — *Perfumes para el pañuelo inalterables, moda parisiense:* **CEFIRO DE LAS PAMPAS**, dulce y arrobador, **Reseda, Heliotropo blanco, Ixora de Africa, Jazmin, Heno Cortado** *(New-Mown-Hay)*, **Opoponax, Pachuli, Maréchale, Aubépine, Violeta**, etc.

8, rue Vivienne, 8, PARIS

Dentifricos de Rigaud y C.ia
PERFUMISTAS EN PARIS

La generalidad de los polvos dentifricos rayan el esmalte de la dentadura y la sociedad elegante parisiense no emplea hoy más que los dos productos siguientes:
1º La **CREMA DENTIFRICA de RIGAUD** que, humedecida por el agua, forma un mucílago untuoso muy agradable, limpia los dientes con la suavidad de un lienzo flexible dándoles la blancura del marfil, y los preserva del sarro y de la caries.
2º La **DENTORINA RIGAUD**, elixir que se emplea al mismo tiempo que la **Crema** y perfumando deliciosamente la boca, refresca el aliento, disipa la irritación de las paredes bucales en los fumadores, activa la circulacion sanguinea en las encias y les da el color sonrosado natural á la salud, previniendo la caries. Es un calmante excelente en los dolores de muelas más violentos.

Perfumería Victoria, 8, rue Vivienne, Paris.

Precios corrientes de la fábrica de cigarros
LA PUERTA DEL SOL.
DE
J. F. RAMIREZ.
ESTABLECIDA DESDE 1.º DE ENERO DE 1883.
Calle de la Escolta, Pasaje de la Paz, núm. 11.—Manila.

	DENOMINACION DE LA VITOLA Ó MENA.	ENVASES.	PESO POR MILLAR LIBRAS	KILOS	GRAMOS	PRECIO POR MILLAR.	
CAPA ESPIRAL.	Imperiales.	50	23	10	625	pfs. 40	»
	Vegueros.	50	23	10	625	» 40	»
	Regalías.	50	20	9	225	» 34	»
	Caballeros.	50	20	9	225	» 34	»
	Reinas.	50	16	7	375	» 24	»
	Cazadores	50	16	5	375	» 23	»
	Brevas.	50	16	7	375	» 23	»
	Extranjeros.	50	19	7	775	» 24	»
	Habano especial (prensado)	100	17	7	850	» 20	»
	Duquesas.	100	12	5	525	» 18	»
	Lóndres.	100	13	6	»	» 18	»
	Conchitas (prensado)	100	13	6	»	» 18	»
	Entreactos.	100	9	4	175	» 12	»
	Paquitos.	200	4	1	850	» 6	»
CAPA RECTA	Filipinos (prensado).	100	15	6	925	» 20	»
	2.ª Manilo.	500	12	5	525	» 10	50
	» »	250	12	5	525	» 10	50
	» »	100	12	5	525	» 11	50
	3.ª Manilo.	500	9	4	175	» 9	»
	» »	250	9	4	175	» 9	»
	» »	100	9	4	175	» 10	»
	2.ª Cortado.	500	12	5	525	» 10	50
	» »	250	12	5	525	» 10	50
	» »	100	12	5	525	» 11	50
	3.ª Cortado.	500	9	4	175	» 9	»
	» »	250	9	4	175	» 9	»
	» »	100	9	4	175	» 10	»
	Nue o habano.	500	18	8	285	» 12	50
	» »	250	18	8	285	» 12	50
	Nuevo habano esmerado.	100	18	8	285	» 14	»

Cigarrillos papel paja de arroz ó alquitran, tabaco fuerte ó entrefuerte en cajetillas de 30, pfs. 5 el 100 de cajetillas.
Id. id. id. de id. id. id. hebra en id. de 25, pfs. 10 el id. de id.

NOTA.—Todo pedido que no llegue á 500 pesos, 10 por 100 de descuento.
Los pedidos de 500 pesos en adelante, 20 por 100 de descuento.
El peso neto por millar en los nuevo Habanos, Manilos y Cortados, puede alterarse un poco en más ó ménos sin que sufran alteracion los precios señalados.
Todos los pedidos serán servidos prévio pago al contado y la entrega será hecha al pié de la Fábrica.

N. B. All orders up to pfs. 500—10 por 100 discount, and over that sum 20 por 100.
Nuevos habanos, Manilos and cortados may be had a little heavier or lighter in weight at preces stated above.
Condition of payment: cash on taking delivery at the factory

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES
SOLUCION del Doctor Clin
Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — Premio Montyon

La Verdadera Solucion CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar:
Las **Afecciones Reumáticas** *agudas* y *crónicas*, el **Reumatismo gotoso**, los **Dolores** *articulares* y *musculares*, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.
La **Verdadera Solucion CLIN** está el **mejor remedio** contra los **Reumatismos**, la **Gota** y los **Dolores**.
1131 *Cada frasco va acompañado con una instruccion detallada.*
Exíjase la **Verdadera Solucion de CLIN y C.ia, de PARIS,** *que se halla en las principales Farmacias y Droguerías.*

Almacen de música "Sta. Cecilia."-Real, 19.

TORRECILLA Y C.ª
ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA.
Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros.
GRAN TALLER DE CAMISERÍA
jd 17—ESCOLTA—17.—MANILA.

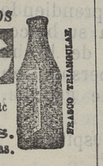
Escolta 18.-LA INDUSTRIAL.-18 Escolta.

GRAN SURTIDO en maletas de cuero para viaje, márcos para retratos; los hay para tarjetas de grandes dimensiones, cunas lejítimas de Viena las más elegantes que han llegado en plaza, cubiertos de metal blanco con sus cuchillos de acero entera pieza (á toda garantía,) cajas de hierro contra incendios para caudales desde pfs. 25 á 35 una, quinqués nickelados para aceite de 1 y 2 luces para escritorio, puños para bastones, escopetas de caza de 1 y 2 cañones sistema fuego central Remingtong y Lefaucheux, rewolveres de todos sistemas desde 5 á 10 tiros, cartuchos vacíos de carton y metálicos para escopeta, id. id. cargados con perdigones y balines, pólvora inglesa lejítima marca FFF, perdigones desde el núm. 00 al 11, zapatos para señoras, caballeros y niños, papeles para cartas y sobres para id., inmenso surtido.—Variedad inmensa en artículos propios para regalo, para señoras y caballeros, bastones, paraguas y sombrillas, gran variedad en tijeras de acero para todos los oficios, navajas de afeitar, pieles de paniqui ó murciélago, sombreritos y vestidos para niños y niñas, avios completos de cristianar, corcés para señoras, carruajitos de 1 y 2 asientos para niño.—Se reciben toda clase de impresos á precios sumamente módicos; libros en blanco para contabilidad, gafas y quevedos cristal de roca de color y blancos montados en plata dorada y nickel.

Laureano Guevara.

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Higado de Bacalao ordinarios

ACEITE de Higados FRESCOS de BACALAO de **HOGG**



Su accion es segura contra las **Enfermedades del Pecho, Afecciones escrofulosas, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónicas, Delgadez de los Niños, Flores blancas**, etc
ADVERTENCIA | **EXÍJASE en el rótulo el sello azul del ESTADO FRANCÉS.**
Farmacia HOGG, rue Castiglione, 2, PARIS. — En el Extranjero, en todas las principales Farmacias.

PARIS ... MODELO DE PASTILLAS ... Belloc

Enfermedades del Estomago
La Academia de Medicina de Paris aprobó el empleo de las
PASTILLAS y POLVO de CARBON del Dr BELLOC
en las Enfermedades siguientes:
DIGESTIONES DIFICILES, ESTREÑIMIENTOS, GASTRALGIAS, AGRURAS.
La dosis ordinaria es de 4 á 12 Pastillas cada dia.
Venta en la mayor parte de las Farmacias.
En PARIS, en la Casa L. FRERE.
PARIS ... MODELO DE PASTILLAS ... Belloc

Bazar-"La Puerta del Sol"-Manila.

ENTRADA LIBRE

PRECIO FIJO, ECONÓMICO Y AL CONTADO.

HE DESEMPACADO.

Una nueva remesa de sombreros y capotas para señoras todos de última novedad y los detallo á precios de Fábrica desde pfs. 2 á pfs. 10.
Sombreritos y capotitas para niños y niñas desde pfs. 1'45
EXPOSICION permanente en baratillo de todas las existencias de este BAZAR.
1; *J. F. RAMIREZ.*

ELZINGER HERMANOS.
29.—ESCOLTA.—29.

Sombreros para señoras desde pfs. 1'25.
Id. para niñas y niños.
Vestiditos de hilo y beatilla, para criaturas de 6 meses á 7 años desde pfs. 1.
Id. de foulard, surah y cachemire para los mismos.
Talmas de piqué ricamente adornadas para bebés; id. de lana para señoras.
Abanicos de raso y plumas desde pfs, 1.
Pañuelos de blonda hechos para la cabeza pfs. 2'50.
Granadina de seda negra brochada desde pfs. 0'75 vara.
Fayas de Italia en colores propios para trajes de señora pfs. 0'50 vara.

PERFUMERIA E. GRUPE.
CALLE REAL NUM. 28.—MANILA.
Extractos surtidos de Lubin.
Heliotropo.—Mil flores.—Heno nuevo.—Opoponax.—Ilang-ilang.—Magnolia.—Rosa blanca.—Recedá.—Geranium.—Mouselina.—Jockey-Club.—Mareschales.—Miel Inglaterra.—Pachuly.—Irangipany.—Bergamota.—Jazmin.—Cuir de Rusia.—Acasia.—Violetta.—Mouguel Carolinas y Ambrosia.

Bazar-"La Puerta del Sol."-Manila.

ENTRADA LIBRE.

PRECIO FIJO, ECONÓMICO Y AL CONTADO.

Papeles de Música.

Para piano á 2 manos desde 10 cuartos.
» » á 4 »
» » á 6 » } desde pfs. 0'20.
» 2 pianos... }
Estudios. . . . . desde pfs. 0'25.
Música religiosa. . . . desde un real.
Misas. . . . . desde pfs. 0'50.
Duos, trios y cuartetos. desde pfs. 0'20.
EXPOSICION permanente en baratillo de todas las existencias de este BAZAR.
1; *J. F. RAMIREZ.*

FRAGANCIA IMPERECEDERA

Celebre
AGUA FLORIDA
de
Murray y Lanman.

El Perfume mas fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.
Preparado solamente por sus dueños,
LANMAN y KEMP,
NUEVA YORK.
Y de venta en todas las Perfumerias y Boticas.

EXPOSITION UNIVERSELLE 1878
Médaille d'Or — Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

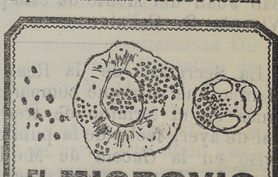
AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS
PERFUMERIA A LA LACTEINA
Recomendada por las Celebridades Medicales.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
20 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
Paris, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

Depositario en *Manila* : JACOBO ZOBEL



EL MICROVIO
DE LA
Blenorragia
queda destruido radicalmente por el uso de la
Inyeccion Cadet
DEPÓSITO GENERAL
PARIS, Boulevard Denain, 7
Léase la INSTRUCCION que envuelve á cada frasco de la ***Inyeccion Cadet***
Depósitos en todas las principales Farmacias

En *Manila* : JACOBO ZOBEL; PABLO SCHUSTER.

ENFERMEDADES DEL PECHO
HIPOFOSFITOS
DEL DR CHURCHILL

El **DOCTOR CHURCHILL**, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los **Hipofosfitos en la Tisis pulmonar**, pone en conocimiento de sus colegas los señores médicos que no reconoce como verdaderas ni recomienda ningunas otras preparaciones que las que son fabricadas por M.r **SWANN**, *Farmaceutico*, 12, calle *Castiglione*, *en Paris*.
Los **Jarabes de Hipofosfitos de Sosa**, de **Cal** y de **Hierro**, se venden solamente en frascos *cuadrados*. Cada frasco verdadero lleva el nombre del **DOCTOR CHURCHILL** en el vidrio, con su firma repetida cuatro veces en el sobre de papel que envuelve el frasco y sobre la banda de papel encarnada que cubre el tapon y ademas la etiqueta con la marca de fabrica de la Botica de **SWANN**.

Se espenden en las principales Boticas

BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERÍA DE L. GIBERT.--ESCOLTA, NÚMERO 27.
Véase en el suplement o.